

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.017- 16 de marzo de 2017

Edición Nacional

«Queremos que vuelvan las monjas»

José Calderero



Por primera vez en 500 años el convento de Villamayor de Santiago (Cuenca) está deshabitado. Desde que, en 2014, se jubilaron sus últimas inquilinas –una comunidad de Franciscanas Hijas de la Misericordia ya muy ancianas–, es como si al pueblo le hubieran extirpado una parte de su alma. Las religiosas han sido las maestras, enfermeras, amigas y confidentes de muchas generaciones de mayores, el hombro al que acudir para consolarse de una

pena o la puerta a la que llamar para pedir ayuda en caso de necesidad. El joven párroco de Villamayor (Alberto), el alcalde, José Julián Fernández (PSOE), y una vecina del convento, Margarita, lanzan juntos esta petición: «Queremos que vuelvan las monjas». Para facilitar el regreso, los vecinos del pueblo recolectaron 120.000 euros que sirvieron para pagar unas obras de reforma en el edificio, y han puesto a punto el huerto del convento. Págs. 12/13

Mundo Justicia, no salvadores

CNS



La expulsión del Daesh de la llanura de Nínive es el final de una pesadilla, pero todavía quedan muchas divisiones que reconstruir para lograr la paz. También entre los propios cristianos. Srood Maqdasi, líder de una de las principales formaciones políticas asirias de Irak (la Entidad de los Hijos de Beth Nahrain) confirma que se han producido «enfrentamientos armados» entre milicias cristianas rivales. Los hechos dan la razón al patriarca de los caldeos, monseñor Luis I Rafael Sako, que en un clima de enfrentamiento sectario ha apostado siempre por promover la reconciliación entre chiitas, sunitas y kurdos, y fortalecer instituciones nacionales como el Ejército.

Editorial y págs. 6/7

España «Hay que vencer el miedo y salir»

Cuatro seminaristas conversan sobre los retos que se encontrarán cuando sean sacerdotes: uno diocesano, otro del Camino Neocatecumenal, un claretiano y un legionario de Cristo

Págs. 14/15

El cardenal Osoro abre la causa de 56 mártires...

Y vendrán muchos más. Según un estudio, hay unos 400 causas de sacerdotes mártires pendientes en Madrid. De laicos, podrían superar los mil.

Págs. 16/17

**Hospital de campaña**

Jaime Noguera*

Fracaso

«¡Qué bien sienta el fracaso, visto con años de perspectiva! Miras atrás y ves un impulso romántico, confuso, sin recursos, sin una fe social, ni profesional, ni política concreta por la que luchar, pero con un hábito de honradez y una figura de emoción». Alfonso dice que ahora los niños nacen manipulados «de serie», que antes «se lo tenían que currar un poco» para manipularnos. Ha sufrido mucho. Él se considera el primer responsable. «¿De qué?», le pregunto yo. Ahora mira desde la fe en Jesucristo.

Alfonso dice que ha encontrado su utopía en el Espíritu, que es el que le que anima a sonreír. Vivía instalado en la búsqueda del éxito profesional, y perdió a su mujer por el camino... Casi también a sus hijos, dos: los ve poco. No hay más amor que el que se derrama porque sí. «Mi matrimonio no es nulo; y no pienso mentir para conseguir una nulidad». Lloro. Y reza por su mujer, porque la sigue queriendo.

Le engañaron las tentaciones –¡menuda clase me ha dado, reflexionando sobre la Cuaresma–; le enga-

ñaron porque le compraron por tan poco (éxito profesional, más viajes, más ligoteos)... Y ya estaba contaminando a su familia, aunque pensaba que les estaba haciendo ricos. Se fue alejando de su mujer y permitiendo que ella también se alejara. «¿Desamor? No, si acaso, *desdeseo*, pero yo la sigo queriendo», insiste.

Y es que, juntamente con el dinero, entró una nube tóxica: «La manipulación de la verdad, que buscaba justificaciones absurdas y empujaba a mentir». Se cansó de vivir con engaños, con falsedades. Buscó el cambio... y se encontró con el reflejo de sus penas: le estaban pagando con la misma moneda, aunque él era el malo. Lo asume. No pasa cuentas. Pide perdón por sus pecados.

Del amor de Dios espera que le arranque «sonrisas disfrutonas y largas». No se trata de tener razón, ni de triunfar, ni de utilizar argumentos irrefutables; se trata, simplemente, de expresar lo que sale de dentro de modo naif y desnudo, con la alegría del amor, con la fidelidad de la paz, y con más ganas que nunca de cambiar el mundo.

*Diácono permanente

**Periferias**

Pepa Torres*

Hoy por ti, mañana por mí

Llevo un par de semanas con el brazo y la mano derecha inmovilizada por un pequeño accidente. Es una situación nueva que me obliga a no valerme por mis manos, sino a ponerme en las manos de otros y otras.

Manos que me ayudan a levantarme y asearme, manos que me sostienen y ofrecen seguridad cuando cojo el autobús para ir al médico, manos que se ofrecen para escribir al ordenador mis palabras, manos de diferentes colores y texturas que cuidan y piden permiso para hacerlo.

Manos cobrizas como las de Farzana, que cuando me ayuda a vestirme me repite cariñosamente: «Tú ayudar a mí, yo ahora ayudar a ti», o manos negras, fuertes y grandes como las de Amadou, al que tantas veces he acompañado al médico desde los grupos de *Yo sí sanidad universal*, y que ahora protege mi brazo inmovil en el autobús

para que nadie me lo roce mientras me acompaña al hospital.

«Hoy por ti, mañana por mí», me repite Sandra, una vecina ecuatoriana que también tuvo un pequeño accidente hace unos meses y las compañeras de la Red Interlavapiés le echamos unas manos con sus hijos.

Manos que cuidan, manos que se entrecruzan juntas en luchas comunes, compartiendo precariedades y sueños: la despenalización de la manta, la ratificación del convenio 189 de la OIT para trabajadoras domésticas, el pasaje seguro para los refugiados o los papeles por derecho.

Manos que nos recuerdan que el hoy por ti y mañana por mí, las relaciones de ida y vuelta, hacen posible la vida, la ternura y el cuidado, aún en las situaciones más hostiles. El hoy por ti y mañana por mí es el milagro que acontece cada día en las periferias.

*Red interlavapiés

Ammadou ahora protege mi brazo inmovil en el autobús para que nadie me lo roce mientras me acompaña al hospital

**Desde la misión**

Victoria Braquehais*

La historia de Chadrack

Chadrack es un alumno de 2º de Secundaria. Perdió a su madre el año pasado, su padre los abandonó a él y a sus hermanos para marchar a otra localidad y no ha vuelto nunca a preocuparse por ellos. Uno de sus hermanos mayores se hizo cargo de todos, aunque con muchas dificultades, porque es cultivador y tiene que mantener a su familia y a sus hermanos abandonados.

Durante este tiempo lo buscábamos, desde que retomamos las clases tras las vacaciones de Navidad, pensando que quizás estaba enfermo o que vendría con retraso a la escuela, como pasa con algunos niños después de cada periodo de vacaciones, que esperan a que su familia pueda conseguir algo de dinero para ellos. Pero no. Al cabo de dos semanas nos enteramos de que estaba trabajando en las minas artesanales de Kolwezi, una ciudad vecina a 56 kilómetros de aquí. Porque Chadrack y muchos otros chavales de su edad trabajan en lo que pueden para buscar no solo dinero para los estudios (él es becario), sino dinero para comer, para comprar una pequeña pastilla de jabón, para pagarse el uniforme o unos zapatos...

La atracción de las minas artesanales y el sueño de un dinero rápido –que pronto se demue-



puro sueño–, habían podido más que él. Quimera. En nuestro país, existen entre dos y tres millones de personas que se dedican a la minería artesanal. Este sector es un verdadero drama humano en las zonas de explotación: falta de formación, trabajo con enormes riesgos y pésimas condiciones de seguridad, droga y alcohol, prostitución a la orden del día, crisis alimentaria, miseria... Los mineros artesanales desconocen sus derechos y deberes en el marco de su profesión. Pierden siempre; como mínimo el 50 % de los beneficios, porque no saben el precio real de los minerales y se confían a los comerciantes que les engañan definiendo tasas falsas.

Gracias a Dios localizamos a Chadrack y ha regresado a la escuela. Me contaba que lo que quería era comprarse unos zapatos, porque ahora vive en casa de su hermana y solo les da el dinero para comer, justito, y nada más. Ha estado trabajando

todas las mañanas y las noches, durante tres semanas, en unas condiciones terribles. En total, le han pagado doce dólares.

Cuando en noviembre de 2016 se firmó el acuerdo para limpiar Europa de los *minerales de conflicto* yo me quedé con un sabor agríndale. La regulación quería asegurar que los minerales que entran en Europa, ya sea en bruto o bien en productos elaborados, no financian conflictos ni violan los derechos humanos. Pero en el último momento se introdujeron muchas modificaciones y cláusulas que aminoran las exigencias. Mientras tanto, muchos chicos como Chadrack se buscan la vida, la pierden enterrados en el anonimato de los desprendimientos de tierra o se lanzan a una existencia inhumana.

*Religiosa de la Pureza de María. Misionera en la República Democrática del Congo

Enfoque

Twitter Archimadrid



#4añosConFrancisco, el Papa «que el mundo necesitaba»

Gran parte del día fue tendencia en Twitter en España la etiqueta #4añosconFrancisco, con la que las redes sociales querían felicitar al Santo Padre en el cuarto aniversario de su elección a la Sede de Pedro. Instituciones de todo tipo se sumaron a la iniciativa pero también miles de personas anónimas que, al margen del ruido mediático, compartían frases de su magisterio o lo que ha supuesto para ellos el Papa argentino. Con él, «la Iglesia se ha convertido en luz y esperanza para los pobres y agua para los sedientos de perdón», escribía @Manujamas. Y @rafrachacon le daba las «gracias... por ser el Papa que el mundo necesitaba».

EPE/Pedro Armestre



El cementerio que te golpea en la cara

El paseo dominguero por el parque de los vecinos de Chamartín no fue como el de la semana anterior. Ni como ninguno que ellos recordasen. Con el telón de fondo de las cuatro torres, centro económico de la capital de España, aún impactaba más la visión de cientos de lápidas inundando el césped, cada una con el nombre y la edad de uno de los 16.000 niños que ha perdido la vida en estos seis años de guerra en Siria. La ONG Save the Children ha querido que los madrileños no olviden que Baya tenía 8 años. Que murió en un ataque aéreo mientras estaba tranquilamente en su casa. Que aún quedan miles de niños esperando entrar a Europa para poder, al menos un día, dormir en paz.

Naciones Unidas



Que Colombia no se olvide de las víctimas

Leyner Palacios perdió a 32 familiares por la caída de un mortero en 2002. Es, junto con Aurelio Jumi y Virgelina Chará, uno de los líderes comunitarios e indígenas colombianos que de la mano de Cáritas han empezado en España una gira por Europa. Piden que en la aplicación de los Acuerdos de Paz no queden en el olvido los derechos de las víctimas, como la limpieza de minas de los territorios indígenas para que vuelvan las comunidades desplazadas o la implementación de políticas de desarrollo. La recién anunciada visita del Papa al país del 6 al 11 de septiembre quiere seguir impulsando el proceso y promover la unidad y reconciliación desde su mismo lema: *Demos el primer paso*.



El análisis

Juan Vicente Boo

Un Papa Grande

Aunque Francisco es la personificación de la sencillez, el balance de los primeros cuatro años de pontificado, cumplidos el lunes, impresiona cuando se ve en la perspectiva de la historia.

San Juan Pablo II el Grande seguirá siendo el Papa de referencia durante un siglo o dos, pues su pontificado de 26 años, el tercero más largo después de los de Pedro de Betsaida y Pío IX, es casi imposible de igualar. Fue elegido con 58 años, mientras que Jorge Bergoglio asumió esa tarea con 76, y ha cumplido los 80 el pasado diciembre.

Como es lógico, la mayoría de nosotros vemos a san Juan Pablo II desde el final de su pontificado, cuando era un gigante a los ojos de la humanidad. El primer gran reconocimiento global fuera del marco religioso tuvo lugar a raíz del desplome pacífico del régimen comunista en Polonia en 1989, el undécimo año de pontificado.

Pero sus primeros cuatro habían sido muy cuesta arriba. Muchos miembros de la Curia romana escatimaban su apoyo a un Pontífice polaco después de casi medio milenio de Papas italianos. La prensa internacional era más bien hostil y en muchos países solo cuajaba el cariño cuando realizaba la primera visita.

Comparado con aquellos comienzos, los cuatro primeros años de Francisco han sido verdaderamente arrolladores, y no solo por el impacto rejuvenecedor entre los católicos. Es un Papa reconocido como referente moral por los demás cristianos e incluso por miembros de otras religiones. Curiosamente, es respetado por los grandes poderes económicos, cuya avaricia fustiga sin miedo. Y por los estados, como demuestra la invitación a hablar ante las dos cámaras del Congreso de Estados Unidos reunidas en sesión conjunta, formato discurso del estado de la Unión.

La voz que clama con valentía en nombre de los pobres, los refugiados y las víctimas de las guerras resulta molesta para los causantes de estos desastres, pero aun así no consiguen silenciarla, por más que algunos inviertan dinero en medios que critican a Francisco.

Naturalmente, un Papa es un guía espiritual. Y el impacto de Francisco se mide en el corazón, la conciencia y la conducta de las personas que se van contagiando de su alegría, descubren la misericordia de Dios, se vuelven más honrados, tratan mejor a su familia y a su prójimo, o aprenden a ver en los pobres y los enfermos «la carne de Cristo».

La renovación espiritual y evangelizadora -la importante-, está en marcha. Y crece en silencio, como la semilla en la tierra.

Sumario

Nº 1.017 - jueves, 16 de marzo de 2017

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-9 Mundo: Entrevista a Gianni Vattimo (págs. 8-9) 10-19 España: El cardenal Blázquez,

reelegido presidente de la CEE (pág. 10) 20-23 Fe y vida: El padre Francesc Riu y varios matrimonios comentan *Amoris laetitia*

(págs. 22-23) 24-27 Cultura: 90 años de la condena vaticana a *L'Action française* (pág. 24) 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.017

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid
DIRECTOR DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN:
Rodrigo Pinedo Texidor
REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188
INTERNET Y REDES SOCIALES:
www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayomegasemanario
DIRECTOR:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORA JEFE:
Cristina Sánchez Aguilar
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa (Jefe de la web)
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño
Andrés Beltramo Álvarez (Roma)
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

Cristianos en un contexto plural (y hostil)

▼ El cristiano no busca nunca solo su propia salvación ni defender exclusivamente los derechos de su comunidad

El tiempo ha terminado dando la razón al patriarca Luis Sako, siempre reticente a la formación de milicias cristianas en Irak, e incluso a fiar la defensa de los derechos de esta minoría a la formación de partidos confesionales. Como informa esta semana Ferran Barber desde Irak, entrar en el juego de la lucha por el poder ha degenerado trágicamente en algún enfrentamiento a tiros entre milicias cristianas con intereses contrapuestos. Esto demuestra que era imposible sumarse al conflicto sectario (entre grupos sunitas, chiitas y kurdos) sin asumir el peaje de vasallajes inconfesables. Pero interviene además una cuestión con trasfondo incluso teológico: el cristiano no busca nunca solo su propia salvación ni defender exclusivamente los derechos de su comunidad. La Iglesia reivindica un concepto de ciudadanía que abarque a todas aquellas personas

dispuestas a convivir en paz con los demás, y no impida a nadie ejercer en plenitud su derecho a la libertad religiosa, tanto en público como en privado. En coherencia con esa opción las jerarquías cristianas de Irak defienden que, frente a la proliferación de milicias, se fortalezcan instituciones comunes como el Ejército nacional, y que la participación política de los cristianos se realice a través de distintos partidos laicos.

La distinción entre el plano temporal y el religioso, entre Dios y el César, está en el ADN del cristianismo. La gran noticia en las últimas semanas es que ese concepto de ciudadanía civil empieza a ser asumido también por algunas importantes autoridades musulmanas. La universidad egipcia de Al Azhar, que el Papa quiere visitar este año, y el Consejo de los Sabios musulmanes, radicado en los Emiratos Árabes, han impulsado, en este sentido la Declaración de convivencia recíproca islámico-cristiana, que rechaza cualquier tipo de discriminación en nombre del islam. Buena parte del mérito se debe seguramente a la mano tendida de Francisco al mundo musulmán. Pero también a actuaciones a pie de calle mucho menos conocidas, como tantas de la comunidad católica en países como Irak, tendiendo puentes y sembrando paz entre todos.

La Misa de La 2

De una vez por todas debería quedar claro que es antide-mocrática la pretensión de excluir de la vida pública a la Iglesia, como a cualquier otro agente social de relevancia. La petición de Podemos de suprimir la Misa de La 2 supone un ataque arbitrario contra un espacio que goza de gran aceptación, como muestran las audiencias de *El Día del Señor* y del resto de la programación religiosa en RTVE. Pero más allá del caso, el problema de fondo es la confusión entre aconfesionalidad (el Estado no asume ningún credo, aunque respeta y facilita las expresiones religiosas) y laicismo beligerante. Lo cual revela una pobre concepción del

sistema democrático como simple juego de mayorías en el que los números legitiman para moldear cualquier aspecto de la vida social. La democracia se define, sin embargo, como un estilo de gobierno en el que la mayoría coyuntural no solo tiene en cuenta a las minorías, sino que se encarga de despejar obstáculos para que la participación de la sociedad sea lo más amplia posible. Regular la libertad religiosa, educativa o sindical es promover que esos derechos sean ejercidos con las mínimas cortapisas reales. Facilitando, por ejemplo, que miles de ciudadanos que quieren ir a Misa y no pueden cuenten con el servicio de la retransmisión en La 2.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Anhelado Miércoles de Ceniza

Con qué júbilo y con qué ilusión hemos recibido la cruz de cenizas sobre nuestras cabezas. La parroquia estaba abarrotada. Miradas cómplices entre los adolescentes y una esperanza refrendada entre los presentes nos auguran la semana grande del cristiano. A través de esta señal, la cruz,

impulsamos e iniciamos la venidera conmemoración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. A pesar del tono despectivo y un tanto burlón de algún que otro periodista, el cristiano en silencio y con la seguridad y convicción de su fe, acude a sus citas, y esta es una de esas ineludibles y certeras, a pesar de las dudas y contumacias de algún que otro intolerante.

Antonio Porras Castro
Villafranca de Córdoba (Córdoba)

EFE/Gustavo Amador



Cuaresma

Es sorprendente hasta dónde la cultura esta impregnada de cristianismo a pesar de las corrientes subjetivistas de laicismo que se van instalando en la sociedad. El hombre contemporáneo sigue teniendo sed de Dios y sigue buscando la santidad. Sin embargo, al evolucionar la sociedad, se le ha ido privando materialmente de lo mínimo para la subsistencia vital, por las carencias morales

Esclavos



Rosa Cuervas-Mons

Parece un simple carro pero, en realidad, es mucho más. Es el escondite en el que cientos, miles de esclavos, recorrieron el camino hacia la libertad en Estados Unidos. Es el carro del matrimonio Coffin, toda una leyenda dentro de la asociación clandestina Ferrocarril Subterráneo, llamada así porque adoptaba el lenguaje ferroviario para organizar sus prohibidos planes, que no eran otros que procurar la libertad de hombres y mujeres que cruzaban de los estados del sur hacia los del norte o Canadá

en el no tan lejano siglo XIX. Los activistas que ayudaban a escapar a los esclavos eran los *maquinistas*; las casas de acogida -esos lugares seguros donde hacer un alto en el camino- eran las *estaciones* y ellos, los esclavos, eran los *pasajeros* o la *mercancía*. Volvamos al matrimonio Coffin. Levi, nacido en 1798, recibió el título oficioso de presidente del Ferrocarril Subterráneo en Indiana y Ohio. Junto a su mujer, Catharina, ayudó a escapar, escondió en su casa, asistió y dio refugio a casi 3.000 personas. Porque el mundo de aquellos años 50 (1850) era un mundo en el que se compraban y vendían almas. Había dueños y había esclavos; había, también, carteles como ese que ofrece 150 dólares de recompensa para quien encuentre, detenga o devuelva al esclavo Henry May, un joven de 22 años, «buen cocinero, eficaz

en casi cualquier tarea». «Se pagarán 50 dólares si es detenido en Louisville; 100 si es detenido fuera de Louisville y 150 si lo traen desde otro estado o lo retienen hasta que pueda ir a por él». En ese mundo, personas como Levi y Catharina Coffin arriesgaban todo -ayudar a escapar a un esclavo estaba castigado con duras penas- para hacer triunfar a la bondad y la humanidad por encima de la ley. Recordarlos es casi un deber porque, todavía hoy, hacen falta muchos ferrocarriles subterráneos, muchos hombres buenos dispuestos a jugársela por los demás, en multitud de rincones del planeta. Contamos esto porque tal día como hoy, el 16 de marzo de 1995, el Estado de Misisipi ratificó la decimotercera enmienda de la Constitución de los Estados Unidos, la que abolía de forma definitiva la esclavitud.

loupunam.wordpress.com



de los que están tullidos por la avaricia y egoísmo. El ser humano esta llamado al humanismo pleno material y espiritual que ponga en el centro el verdadero bien. La mirada horizontal no esta completa sin la vertical, para obtener una dimensión completa. Aprovechemos la Cuaresma, que para unos son vacaciones y para otros tiempo de poner en orden la humanidad personal e integral, para ir descubriendo los caminos de fecundidad en misericordia que guía a la reconciliación.

Ana Maria Gomez Sotoca
Andújar (Jaén)

Llamadas para llamar

«Doy gracias al Señor de todo corazón»: esta es la alabanza que brota de los labios de todos los que, de una manera u otra, nos sentimos unidos a las Hijas de la Virgen de los Dolores, cuando se cumplen, este 15 de marzo, el 50 aniversario de su aprobación pontificia. En los suburbios de Trujillo (Cáceres) empezaron esta obra madre Antonia María y padre Juan, con el único fin de fomentar las vocaciones religiosas y sacerdotales. Miles y miles de personas han pasado por las

manos de Dios a través de sus hijas, cumpliendo fielmente las palabras de los padres fundadores: «Tened corazón de madre y ese corazón abierto de par en par, pues os debéis a los jóvenes del mundo entero». Hoy, años después, muchas hijas siguen transmitiendo el mismo valor: «Cifra toda tu ilusión en servirle a Él, y de Él esperarle todo».

Juan Jesús Gutierrez Carrasco
Madrid

Hijas de la Virgen de los Dolores



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Ciudadanos de pleno derecho, no una minoría protegida

EFE/EPA/Ahmed Jalil



Misa de Navidad en Al-Hamdaniya, cerca de Mosul, en 2016

▼ En un país fragmentado hasta el extremo, la Iglesia en Irak no quiere que los cristianos formen sus propias milicias, sino que promuevan el bien común de todos y defiendan un concepto civil de ciudadanía. Lo explica el patriarca caldeo, Luis Rafael I Sako

María Martínez López

Buscar solo los intereses de los cristianos «no es nuestra cultura». Por esta razón, Luis Rafael I Sako, patriarca de la Iglesia caldea -mayoritaria en Irak- ha sido siempre reticente a la creación de milicias cristianas. Los hechos le han dado la razón. Como denuncia en estas páginas el líder asirio Srood Maqdasi, algunos de estos grupos armados ya se han enfrentado entre sí.

Fraternité en Irak



En Irak existe una treintena de milicias de diversas pertenencias religiosas y étnicas, con unos 100.000 miembros. Ante la irrupción del Daesh en 2014 y el fracaso de un Ejército iraquí formado sobre todo por chiíes, algunos cristianos decidieron también formar sus propias fuerzas armadas, un puñado de grupos que reúnen a unos 10.000 combatientes. El patriarca Sako explica a Alfa y Omega que, en un sistema de milicias sectarias, las cristianas son

«tan pequeñas» que «no son capaces de defender a los suyos». Por eso, quedan sujetas a los intereses de los grandes grupos con los que luchan aliados.

El patriarca quiere que la comunidad cristiana contribuya a la reconciliación, no a azuzar las divisiones. Hace unas semanas, Sako volvió a desautorizar las amenazas de un líder armado cristiano hacia los sunitas de Mosul, sospechosos de colaborar con el Daesh. Ni siquiera estuvo conforme el líder de la comunidad caldea con que el presupuesto del Departamento de Defensa de Estados Unidos incluyera el año pasado medios para armar a las

Ferran Barber/AIN



Srood Maqdasi en las oficinas de Abnaa Al Nahrain en Ankawa

«Temo que las milicias cristianas terminen luchando entre sí»

Ferran Barber
Ankawa

Las jerarquías eclesiásticas no comparten su ideario nacionalista, que pongan ustedes el acento en su identidad étnica asiria y no en la cristiana.

Hemos intentado reunirnos muchas veces con los responsables de las iglesias para consensuar una posición común sobre los problemas que afectan a nuestra comunidad, pero no ha sido posible. Cada una de las iglesias y de los partidos tiene una visión diferente acerca de lo que debería hacerse en los territorios cristianos liberados del Daesh en los llanos de Nínive.

¿Y cuál sería la mejor opción?

Una especie de zona segura y autónoma bajo supervisión de la ONU.

Árabes y kurdos se disputan ese territorio por su riqueza petrolífera.

Me niego a culpar a los árabes o a los kurdos de

todos nuestros problemas cuando los propios asirios no hemos sabido consensuar un documento que concrete nuestras peticiones. Algunos altos funcionarios kurdos nos han preguntado cuáles son nuestras demandas y no hemos sido capaces de darles una respuesta conjunta.

El caso más claro de discrepancia entre la Iglesia y los nacionalistas es el de las milicias cristianas. El patriarca caldeo, Luis Rafael I Sako, cree que esos grupos armados solo sirven a los intereses de los políticos.

De entrada, entendemos que el pueblo asirio no puede permitir que sean otros quienes liberen sus tierras y, en tal sentido, una fuerza armada asiria es necesaria. El problema es que el asunto ha terminado convirtiéndose en una verdadera pesadilla...

¿A qué se refiere?

¿Sabe cuántas milicias o guardias militares asirias operan ahora mismo en los llanos de Nínive? Más



Protagonistas en la sociedad civil

La Liga Caldea, auspiciada en 2015 por el patriarca Sako, tiene como objetivo defender los derechos de los cristianos iraquíes, tanto sobre el terreno como haciendo lobby ante la comunidad internacional. Su presidente, Safaa Hindi, explica a *Alfa y Omega* que ahora sus esfuerzos se centran en gestionar la ayuda que llega de la Iglesia caldea para reconstruir las poblaciones cristianas de los llanos de Nínive.

Liga Caldea



Miembros de la Liga Caldea, en una reciente reunión

Pascale Warda fue ministra de Migración y Refugiados en el Gobierno de transición (2004-2005) auspiciado por EE. UU. Decepcionada por la debilidad de los cristianos en política, creó Hammurabi para defender los derechos de todas las minorías y «ayudar a la gente a ayudarse a sí mismos». Han hecho llegar sus propuestas sobre reconciliación al Consejo de Ministros y al primer ministro. En 2010, Hammurabi

AIN



Pascale Warda, en España en 2015

ayudó a abrir una sede de la Universidad de Mosul para 1.500 estudiantes, sobre todo musulmanes, en la zona de Qaraqosh. Es «un trabajo muy a largo plazo, pero hay que empezar con pasitos pequeños».

minorías, ni con los intentos de singularizar la ayuda occidental en estas.

«Tienen que implicarse»

En un país donde cada grupo persigue objetivos sectarios y la fragmentación llega hasta a lo militar, el patriarca caldeo dice que la defensa armada «es un deber del Estado. Debemos tener un Ejército fuerte, y los cristianos pueden entrar en él» para luchar con todos y por todos.

Esta opinión refleja la que siempre ha sido la gran apuesta de la Iglesia: el futuro de los cristianos en Irak no pasa por ser protegidos como mino-

ría, sino por consolidar en Irak un régimen «civil y democrático que separe religión y Estado, de modo que los cristianos sean ciudadanos iguales a los demás». «Donde hay ciudadanos, ya no hay mayorías y minorías», remata Sako. Para ello, «los cristianos tienen que reclamar sus derechos. No pueden esperar a que se los concedan. Tienen que trabajar, implicarse. Puede haber partidos cristianos» –el Parlamento les reserva cinco escaños–, pero «también pueden estar presentes en los grandes partidos».

La otra cara de la moneda es que, como ciudadanos, los cristianos con-

tribuyan al bien común. Además de la labor social y caritativa, «pueden hacer mucho por la reconciliación». Siendo obispo de Kirkuk (2002-2013), Sako se ganó el reconocimiento de todos promoviendo el diálogo entre suníes, kurdos y turcos. También puso en marcha en 2012 una escuela para niños de todas las religiones y etnias. Como patriarca, sigue impulsando esta línea en su trato con líderes religiosos, sociales y políticos. Esta Cuaresma, los caldeos están recaudando dinero para los refugiados, tanto cristianos como musulmanes. Y, el Domingo de Ramos, ambos credos marcharán por la paz

desde Erbil (Kurdistán iraquí) hasta Alqosh (llanos de Nínive).

Eco en el islam

Esta apuesta empieza a encontrar eco en el mundo islámico. «Bastantes musulmanes empiezan a hablar de la separación entre religión y Estado», apunta Sako. En este sentido, considera clave el reciente encuentro organizado por la universidad egipcia Al-Azhar, que el Papa quiere visitar este año. «Los musulmanes están viendo que no pueden» luchar contra la violencia «solos. Necesitan a los cristianos», se felicita Luis Sako.

Srood Maqdasi (Ankawa, 1975) es el líder de una de las pocas formaciones políticas asirias de Irak, la Entidad de los Hijos de Beth Nahrain, que han conseguido mantenerse al margen de la sospecha de servir a unos intereses ajenos a los de los cristianos de Mesopotamia. La consistencia de carácter, agudeza mental y honestidad de este cirujano ortopédico le han ayudado a ocupar uno de los cinco asientos que los kurdos reservaron en Erbil a los cristianos del Creciente Fértil. La cámara ha sido suspendida, pero Maqdasi sigue llevando a cabo una intensa actividad política a través de las comisiones parlamentarias y de su propio partido, en cuyas oficinas de Ankawa tiene lugar esta entrevista.

de cinco. Y todas pertenecen a partidos diferentes, con intereses diferentes, no siempre en línea con las necesidades del pueblo asirio. Nuestra formación era partidaria de crear una única milicia. Lo intentamos y fracasamos. Más tarde planteamos la creación de un consejo militar que actuara como paraguas. También fue imposible. En definitiva, creemos en la necesidad de tomar parte en la liberación de nuestras tierras, pero no mediante una pléyade de milicias partidistas, a menudo subordinadas a agendas ajenas a los intereses asirios. Nos tememos que las distintas fuerzas de las que forman parte terminen arrojando a unas contra otras.

Se diría que Irak está al borde de la guerra civil y el colapso.

Tras la liberación de los llanos de Nínive, la zona ha quedado en manos de tres autoridades militares distintas. Las milicias cristianas se hallan desplegadas sobre unas u otras dependiendo de su filiación y sim-

patías. Eso ha provocado enfrentamientos armados incluso entre los propios grupos asirios.

¿Está usted diciéndome que los cristianos se han enfrentado entre sí?

Sí. Hace algunas semanas, hubo un enfrentamiento armado entre las tropas cristianas que combaten junto a los chiítas y un pequeño grupo nuevo que ha surgido en los llanos. El intercambio de fuego se saldó con varios jóvenes asirios heridos y el encarcelamiento del comandante de una de esas unidades.

¿Ha comenzado la población a regresar a sus hogares?

Muchos no tienen a donde volver ni, menos aún, las garantías de seguridad necesarias. A Teleskoff han regresado 50 familias. Y a Karakosh, tan solo una. Batnaya ha sido completamente destruida.

¿Y en qué estado se hallan las infraestructuras?

Catastrófico. La mitad de las casas fueron quemadas; al menos un 5 % resultaron completamente destruidas y todas, sin excepción, han sido saqueadas. Ni siquiera es fácil llegar a los llanos. Para alcanzar nuestros pueblos tenemos que atravesar cinco o seis puntos de control militares y, créame, los soldados no acostumbran a ser muy educados con nosotros.

Parece ser que el grueso de los asirios que aún vivían en el país han decidido unirse a sus familiares en la diáspora o están pensando en hacerlo.

Los nuestros perciben su futuro en negro. Debería haber visto cómo reaccionaron tras descubrir el estado en que habían quedado sus casas o la deplorable situación de las iglesias. La gente gritaba, lloraba... Cada vez es más difícil persuadir a la gente de que no abandone el país. A día de hoy, la población asiria de Irak ha caído a menos de 300.000 personas, una quinta parte de la estimada hace 20 años.

El patriarca caldeo cree que no hay nada más perjudicial para los cristianos que otorgarles privilegios, tal y como Donald Trump pretende.

La prohibición de inmigración que pesa sobre siete países [Ndr: Irak estaba incluida en la primera lista, anulada después por un juez] afecta a los asirios igual que a los musulmanes. El patriarca está en lo cierto. ¿Recuerda a aquel pastor de Florida que quemó corrales a las puertas de una iglesia? Cada vez que se produce algún tipo de provocación a los musulmanes de EE. UU., terminamos pagándolo nosotros. Lo mejor para todos es evitar el odio, allá y aquí.

▼ «Francisco es una oportunidad para la Iglesia. La oportunidad de reducirse, deshacerse de estructuras superficiales. Pero cada vez que pienso en esto, debo recordar que un Papa no puede cambiarlo todo». Reflexiones en voz alta de Gianni Vattimo, famoso pensador italiano. Polémico, considerado el «filósofo del pensamiento débil», sin pelos en la lengua. En una conversación con *Alfa y Omega* se declara un entusiasta seguidor de la renovación emprendida por el Pontífice argentino. Y advierte de que, si «se habla mal del Papa», es porque Francisco está en lo correcto

Yolanda Cardo



Gianni Vattimo, famoso pensador italiano, considerado el «filósofo del pensamiento débil»

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

Anciano, de pelo cano y barba blanca, no puede mantenerse en pie sin la ayuda de un bastón. Nadie diría que nació en el mismo año que el vital Jorge Mario Bergoglio: 1936. Él mismo reconoce que está al final de sus días. «Estoy escribiendo un libro ahora, aunque no sé si alcanzaré a terminarlo, quizás me muero antes. Todo buen filósofo debe dejar algún texto inédito para trascender, así trabajan los estudiantes de filosofía y toman becas para analizar los manuscritos», dice entre risas.

Miembro de la Cátedra del Diálogo y la Cultura del Encuentro en Argentina, ganador de premios y doctorados *honoris causa* en varios países, se confiesa un cristiano nostálgico. Sus rezos, acepta, son «como los de las *viejitas*», incluyen el breviario y las oraciones de la noche.

Aunque en sus tiempos de mayor exposición pública había dicho que él era «ateo gracias a Dios», y llegó a ser presentado como icono del progresismo radical italiano, hoy parece que vuelve sobre sus pasos. Pensamientos filosóficos, justo cuando esta semana se cumplen cuatro años de la elección de Bergoglio al papado.

¿Cómo percibe usted la irrupción del Papa Francisco en el escenario mundial?

«Gracias al Papa estoy orgulloso de ser católico»

La percibo como una gran ocasión para la Iglesia. Existen Papas que representan una oportunidad para la renovación y la transformación. Quizá exagero, comprendo que el Papa es siempre el Papa, debo recordarme muy a menudo que un Papa no puede hacerlo todo, solo algunas cosas. Pero estoy convencido de que él tiene una buena intención y paradójicamente tienen razón aquellos que lo ven como una amenaza para la Iglesia, porque es una amenaza para la Iglesia tradicionalista; es uno que –en el fondo– afronta los problemas. Como cristiano no especialista, estoy convencido de que todos nosotros en este período deberíamos estar empeñados en una obra de reforma de la Iglesia que implique disminuciones, recortes en muchas cosas. Tengo la impresión de que, cuando se habla mal del Papa en la Iglesia, es porque se siente que él es uno que purifica un poco, que hace cosas que no necesariamente son placenteras.

¿Usted cree que las críticas al Papa serían la confirmación de que él está actuando en la dirección correcta?

Así es. A final de cuentas estoy convencido de esto. Estoy un poco preocupado porque miro la situación desde el punto de vista de un fiel periférico, algunas veces espero que él sea tan equilibrado como para dejar de lado muchas cosas obsoletas de la Iglesia sin arruinar la experiencia de fe de los creyentes. Ahí está el problema, se corre el riesgo de que el Papa sea demasiado iluminado con respecto a muchos creyentes de periferia. Yo mismo vivo un cristianismo muy de *viejita*, digo las oraciones tradicionales y a veces me pregunto si esto deriva de una cierta nostalgia por la Iglesia tradicional.

El Papa, en su esfuerzo de renovación y actualización, de poner la Iglesia al nivel de los pobres, afronta un problema de equilibrio. Debe actuar correctamente y lo que hace no debe

ría escandalizar. Es un delicadísimo momento de transformación en la Iglesia.

Usted dijo alguna vez: «Gracias a Dios soy ateo». ¿Con el Papa Francisco está cambiando de opinión?

Cuando digo que gracias a Dios soy ateo es porque no creo en el Dios de los filósofos. Yo soy un estudioso de [Friedrich] Nietzsche. Él decía que Dios ha muerto, pero ¿qué Dios? El Dios moral, supremo garante del orden del mundo capitalista. ¿A nosotros qué nos interesa de ese Dios capitalista? La Iglesia durante muchos siglos, especialmente en Europa, ha sido una especie de instrumento de conservación, pero actuando así terminó por conservar solo sus propios privilegios. Esto es algo que el Papa está dejando atrás. Insisto: en este momento la tarea de los cristianos podría ser la de soltar lastre en la Iglesia, por ejemplo su excesivo patrimonio. Ojo, no quiero decir que se deban vender

los Museos Vaticanos, no exageremos. Pero quizás tener alguna cosa menos no hará ningún daño.

¿De dónde viene el enorme peso que ha adquirido el Papa Francisco como líder?

Su peso específico viene del hecho de que representa una gran institución con más de mil millones de fieles. El papado es una potencia histórica. Quien ocupa ese espacio puede actuar como poderoso o como pobre. Francisco ha decidido actuar como pobre, actúa acordándose de los pobres antes que poniéndose a disposición de los ricos. Estoy convencido que el Papa es el primer *debilista* del mundo.

¿A qué se refiere?

En la historia de la salvación y del cristianismo existe un carácter providencial del debilitamiento de la religión. Una religión fuerte a menudo ha acompañado el colonialismo, las potencias, la disciplina pública, las dictaduras... Que ahora exista un movimiento de reducción lo encuentro muy acertado y creo que entra en el plan de salvación divina. Pero con ciertas salvedades. Si yo no me hubiese encontrado con la Iglesia católica no me habría topado con el Evangelio, por lo tanto no puedo pensar que la Iglesia deba reducirse más allá de cierto límite de presencia, porque, de otra manera, ¿quién predicaría el Evangelio? ¿Quién hará conocer a Cristo? Pero las dos cosas se pueden conciliar. Además y sobre todo se puede proyectar un Jesús más conforme a la imagen que él quería dar de sí.

La denuncia del Papa a las injusticias, la inequidad y el capitalismo salvaje no deben tener muy contenidos a los poderes fuertes, ¿no?

Los poderes fuertes están muy atentos, porque se han dado cuenta que tiene una cierta «vena comunista». Eso lo salva [ríe]. Prefieren adoptar la actitud de siempre cuando los Papas predicán la pobreza: lo dejan decir mientras no les moleste demasiado. Pero el Papa Francisco está tirando la cuerda lo más posible, para actuar de una manera distinta. Estoy contento porque gracias a él estoy orgulloso de ser católico, cuando en otros momentos llegué incluso a avergonzarme de serlo.

¿Este proceso de renovación iniciado por el Papa Francisco durará en el tiempo? ¿Cree que podría existir la tentación de dar marchas atrás en el futuro?

Sinceramente no lo sé. Desearía que no, pero me parecería bastante comprensible que en la Iglesia estén preparándose movimientos en sentido contrario. Aun así, ciertos pasos que él ha dado no se podrán echar para atrás. Consideramos siempre que el Papa no puede transformar la Iglesia al 100 %, pero la puede transformar al 50 y sobre el resto podría verificarse un reflujo. Pero, en resumen, muchas cosas permanecerán.

Francisco, abierto a algún tipo de ordenación para hombres casados

Los *virii probati*. Hombres casados, de vida cristiana madura y comprobada. Podrían ser una alternativa a la escasez de vocaciones sacerdotales. En una entrevista publicada el pasado jueves por el semanario alemán *Die Zeit*, el Papa dejó abierta

la posibilidad de recuperar esta figura que ya existió en la Iglesia primitiva. «Debemos analizar si los *virii probati* son una posibilidad», fueron sus palabras exactas. Pero el propio Pontífice puso algunos límites. Aclaró que el celibato opcional «no es la solución»,

descartando así que se plantee generalizar en la Iglesia de rito latino lo que sucede ya en la de rito oriental o con sacerdotes provenientes del anglicanismo, donde sí hay curas casados. En caso de incorporarse la figura de los *virii probati*, el Papa dejó claro que habría establecer qué tareas sacerdotales podrían asumir, citando como ejemplo la atención

pastoral a «las comunidades aisladas». La situación en el Amazonas y en otros lugares aislados de América Latina ha centrado en los últimos años el debate sobre los *virii probati*.

«La Iglesia siempre debe reconocer el momento justo

El Papa aclaró que el celibato opcional «no es la solución», descartando así que se plantee generalizar en la Iglesia de rito latino lo que sucede en la oriental o con sacerdotes provenientes del anglicanismo, donde hay curas casados

en el que el Espíritu pide algo», añadió Francisco, que se declaró partidario de que la teología investigue sin miedo. Pero si faltan vocaciones –aclaró– es porque falta la oración, sin olvidar la baja de natalidad y un trabajo deficiente con los jóvenes. De todos modos –advirtió– tampoco se pueden abrir los seminarios a quienes no tengan una vocación verdadera,

porque después «el pueblo sufrirá».

En la misma entrevista, el Papa se define como «una persona normal» y no «como alguien extraordinario», asegura. «Soy pecador y no soy infalible», dice, y se confiesa incómodo «cuando soy idealizado». «Me siento agredido», afirma.

En respuesta a otra pregunta, Francisco reconoce ha ver experimentado «los momentos de vacío» espiritual, y asegura que esas son una oportunidad para crecer, ya que «una fe que no atraviesa crisis para crecer, se mantiene infantil».

En lo que respecta a las críticas a su pontificado, afirma que no le quitan «la paz», e incluso dice que es «legítimo y humano» tener opiniones discrepantes de la suya, lo cual «enriquece». Del cardenal Burke, en particular, el Obispo de Roma asegura que no le considera un opositor, sino que, por el contrario, valora la colaboración que le presta.

DIE ZEIT

»Ich bin Sünder und bin fehlbar«

Ein ZEIT-Gespräch mit Papst Franziskus

DOSSIER

48 Seiten extra Reise-Magazin

Auf der Suche nach dem Paradies Adam und Eva auf den Bahamas; eine Reise an den Euphrat zum Garten Eden – und vieles mehr

Jetzt neu bei Z: Die Serie »Unter Deutschen«. Eine Omelettschule. Und Leser erzählen aus dem wahren Leben

Portada del pasado jueves del semanario alemán *Die Zeit*, con la entrevista al Papa Francisco

F. Otero @franoterof

Como en 2005, los encargados de liderar la Conferencia Episcopal Española durante los tres próximos años serán el cardenal arzobispo de Valladolid, Ricardo Blázquez; y el cardenal arzobispo de Valencia, Antonio Cañizares. Han pasado 12 años; hoy son purpurados y ocupan diócesis distintas. La del primero fue una elección, mejor dicho reelección, por amplia mayoría; Blázquez, que cumple en un mes 75 años y presentará la preceptiva renuncia ante el Papa, logró el apoyo de 52 prelados, frente a los 20 del cardenal Cañizares, los cuatro del cardenal Osoro, uno del arzobispo de Barcelona, Juan José Omella, y otro en blanco. La novedad de esta Plenaria electiva reside en el nuevo vicepresidente, el cardenal Cañizares, que fue respaldado por 45 obispos, frente a los 28 que votaron a Osoro y los tres que eligieron a Omella.

Poco después de las votaciones, el reelegido presidente compareció ante los medios de comunicación. Contó lo que le dijo a los obispos: «Primero agradecí su confianza. Luego me puse a su disposición. Les dije que tengan la seguridad de que estoy a disposición de la Conferencia Episcopal, de los obispos y de la Iglesia en España en comunión con el Papa Francisco».

El purpurado recalcó que su misión como presidente tiene un papel hacia fuera, en la comunicación con la Santa Sede y con el Gobierno nacional, y otra hacia dentro de «moderador», de «hacer que las instituciones de la Conferencia Episcopal funcionen correctamente, que todos puedan actuar con libertad y que haya espacio para que las diversas voces sean escuchadas».

Preguntado sobre si la repetición del tándem Blázquez-Cañizares supone una vuelta al pasado, dijo que su reloj, el de don Antonio y el de todos marcan la misma hora y, por tanto, que hayan repetido encargo no significa una vuelta atrás, solo una segunda elección.

Otro de los puntos de interés de la jornada del martes fue la configuración del Comité Ejecutivo de la CEE, encargado de las tareas ordinarias. Además del presidente, vicepresidente, secretario general y el arzobispo de Madrid, los obispos eligieron para completar este órgano al arzobispo de Barcelona, Juan José Omella; al arzobispo de Oviedo, Jesús Sanz Montes; y al arzobispo de Zaragoza, Vicente Jiménez Zamora.

Un día antes de estas elecciones, el cardenal Blázquez hizo en su discurso de apertura de la Asamblea Plenaria un recorrido por las cuestiones que afectan hoy a la Iglesia en España: las reformas del Papa Francisco, la formación de los seminaristas o el Sínodo de los jóvenes, en los que se refiere a temas internos; y la violencia de género, los vientres de alquiler, la situación política o el pacto educativo sobre cuestiones sociales.

Inició su intervención con el saludo a los nuevos miembros de la Plenaria y con el recuerdo del 50 aniversario de la CEE y del cuarto aniversario de la elección del Papa Francisco, a quien mostró la firma adhesión de todo el episcopado español. Adhesión a su persona y a

Ignacio Gil



El cardenal Ricardo Blázquez posa ante los medios gráficos antes de saludar a los periodistas este martes

Blázquez, tres años más como presidente de la Conferencia Episcopal

▼ Los obispos han elegido por amplia mayoría al arzobispo de Valladolid para llevar las riendas de la Iglesia en nuestro país. Velará por que todas las voces «sean escuchadas». El cardenal Cañizares será el vicepresidente

sus reformas. «El Papa Francisco ha manifestado desde el principio de su ministerio como sucesor de Pedro la intención de profundizar en la sinodalidad eclesial y promover una saludable

descentralización, particularmente a través del Sínodo de los Obispos y de las Conferencias Episcopales. Se trata de prolongar la onda expansiva del Concilio Vaticano II».

Nuevo obispo para Plasencia

Obispado de Plasencia



Se llama José Luis Retana y ha sido el elegido por el Papa Francisco para ser el pastor de la diócesis de Plasencia, vacante desde que Amadeo Rodríguez Magro fuera trasladado a Jaén. Natural de Ávila es en la actualidad es delegado episcopal para las Instituciones de Enseñanza de la diócesis castellana. También es deán de la catedral y adjunto a la dirección de Patrimonio; director del centro de educación especial Santa Teresa de Martiherrero para enfermos psíquicos y consiliario del Movimiento Comunión y Liberación; párroco de San Pedro Bautista y arcipreste del arciprestazgo de Ávila.

En concreto, señaló que la reforma de la Curia que está llevando a cabo debe tener su réplica en la Conferencia Episcopal y en las diócesis con arreglo a los criterios de simplificación, concentración fundamental, agilidad y eficacia.

De la situación política, recordó la novedosa configuración de las Cortes nacionales y de los parlamentos regionales y pidió, como lo hace Francisco, «diálogo». Un diálogo, que debe tener como límite el respeto al otro: «Por ejemplo, el ejercicio del derecho a la libertad de expresión debe ser compatible con el derecho al respeto de los sentimientos religiosos. El diálogo auténtico requiere respeto mutuo para buscar juntos las soluciones pertinentes». Habló también de uno de los problemas que aqueja a nuestra sociedad al clamar: «¡Cuántas mujeres asesinadas por la violencia machista!». Y al hablar de la crisis económica y sus víctimas, la falta de trabajo o la situación de los migrantes, recordó el documento *Iglesia, servidora de los pobres* para «pedir perdón por los momentos en que no hemos sabido responder con prontitud a los clamores de los más frágiles y necesitados». Finalmente, defendió el derecho de la Iglesia a estar presente en el pacto educativo y reafirmó la postura episcopal sobre la clase de Religión.

«Dios ha permitido su muerte para unir a católicos y evangélicos»

AFP Photo / Stringer



Dos vecinos de Barbate ayudan al padre y al tío de Samuel a sacar el féretro de la parroquia de San Paulino

▼ Samuel Kabamba tenía cuatro años. La patera en la que viajaba junto a su madre naufragó a finales de enero y la corriente arrastró su cuerpecito hasta una playa de Barbate. El cuerpo de Veronique, su madre, llegó a la costa argelina. El padre, pastor evangélico en Congo, ha viajado hasta España para probar con su ADN que su niño es su niño. El viernes la parroquia gaditana de San Paulino acogió el funeral del pequeño

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguilard

Al pequeño féretro blanco de Samuel no le faltarán flores. Así se lo han asegurado los vecinos de Barbate a su padre, Aimé Kabamba, al que acompañaron durante las difíciles horas del entierro y el funeral. Pastor evangélico en el Congo, reconoce en conversación con *Alfa y Omega* haber «comprendido que el Señor ha permitido la muerte de mi niño para unir a los católicos y a los evangélicos. Este acercamiento es muy importante, porque el mensaje de Cristo y de la Cruz nos une». Kabamba llegó hace

unos días a España a través de su embajada para realizar las pruebas de ADN que confirmaron que el menor encontrado era su hijo. «La diócesis de Cádiz y los vecinos de Barbate nos han tratado con muchísimo amor», agradece. Incluso una vecina le ayudó a adquirir un nicho cómodo en el cementerio de la localidad, a una altura adecuada para limpiarlo fácilmente y cambiar las flores, y para que el recuerdo del pequeño permanezca a la vista de todos.

Era viernes, 27 de enero. Cerca del faro de la playa de la Mangueta. Un hombre salió a pasear al amanecer. Allí se encontró con una imagen que,

como él mismo reconoce, «no se me olvidará mientras viva». Un cuerpecito de un niño de unos 4 años, boca abajo, con la cabeza tapada con el chaquetón marrón. Y unos zapatitos blancos. Llevaba puesto un chaleco salvavidas, pero esa vez no cumplió su función.

Samuel, hijo del pastor Aimé y Veronique, salió de su Congo natal varios meses antes. Su madre tenía un tumor en el cuello que los médicos congoleños no podían curar debido a la falta de medios. Le aconsejaron viajar a Europa para tratarse, aunque conseguir un visado no era tarea fácil. Por eso agarró a su hijo peque-

ño –los otros cinco se quedaron con su padre–, que también padecía una afección pulmonar que podría solucionarse en el Viejo Continente, y viajó hasta Marruecos, donde gracias a un contacto podría llegar a España en un intervalo de tiempo más breve.

Tras ocho meses en el país, debido a problemas burocráticos, se vio obligada emprender el viaje en patera hasta la costa española. En la embarcación iban once personas, dos de ellas mujeres y un único niño. El cuerpo de Veronique fue arrastrado hasta la costa argelina, donde tuvieron que enterrarla sin demora dado el avanzado estado de descomposición del cuerpo. La corriente llevó a su hijo pequeño hasta Cádiz.

El viernes, en la parroquia de San Paulino, el delegado de Migraciones, Gabriel Delgado, presidió el funeral por Samuel y aseguró que «el drama de su muerte es un símbolo de la muerte de muchos niños y niñas migrantes». Recordó que «más de un tercio de los inmigrantes fallecidos son niños» y que «miles de niños permanecen en campos de refugiados, pasándolo muy mal, a la espera de que Europa les abra las puertas. Esta es la mayor vergüenza del mundo».

Por último, el responsable del secretariado de Migraciones de Cádiz lanzó un mensaje de consuelo y esperanza a la familia: «Seguro que Dios escuchó el grito de Samuel y su madre y el Buen Pastor bajó a rescatarlos a las profundidades del mar para llevarseles junto a Él».

Aimé Kabamba, que ha pedido durante su estancia en España que Europa favorezca las vías legales de inmigración, de momento vuelve a Congo a seguir guiando a su comunidad, aunque no descarta volver a España para servir a la Iglesia evangélica. «Aquí me he sentido en familia, bien acogido. El pueblo español me ha dado mucho amor».



Suscríbete al boletín de noticias de nuestra página web

Recibe en tu email, de lunes a viernes, las principales noticias del día. Y si te inscribes antes del 31 de marzo participarás en el sorteo de dos noches para dos personas en el Hotel-Balneario La Hermita (Cantabria), donde podrás vivir el Año Jubilar Lebaniego.



*Suscríbete al boletín y consulta las bases del concurso en alfayomega.es

La Hermita
Cantabria 2017

Fotos: José Calderero



El alcalde, José Julián Fernández; una vecina del pueblo, Margarita López, y el párroco, Alberto Ortega, delante del convento deshabitado

Pueblo busca monjas

▼ Villamayor de Santiago busca monjas que quieran instalarse en el convento de la localidad. «Estamos hechos a vivir con nuestras religiosas, llevamos 500 años haciéndolo», explica su alcalde, el socialista José Julián Fernández. «Un pueblo que tenga monjas, para mí, es un pueblo más grande»



El párroco de Villamayor de Santiago explica a *Alfa y Omega* las obras de restauración

José Calderero @jcalderero

En Villamayor de Santiago (Cuenca) se buscan monjas que quieran instalarse en el convento de la localidad. Echan de menos a las últimas moradoras del edificio, las religiosas Franciscanas Hijas de la Misericordia, que en 2014, después de casi 100 años de presencia en el pueblo -la congregación se instaló en 1926, en el que sería su primer convento en la península ibérica-, abandonaron el convento debido a la falta de vocaciones y a la avanzada edad de las religiosas, y se trasladaron a una residencia en el vecino pueblo de Villanueva de Alcardete.

La salida de las franciscanas ponía fin a 500 años de presencia de diferentes órdenes religiosas en el pueblo -primero habitado por dominicas, luego por bernardas y finalmente por las Franciscanas Hijas de la Misericordia- y dejaba un profundo sentimiento de orfandad entre los 3.000 vecinos, que han tenido en las monjas a sus maestras, enfermeras, catequistas, amigas y confidentes.

En el caso de Margarita López, que llegó al mundo tan solo diez años después de que las monjas vinieran al pueblo, las franciscanas también fueron sus vecinas. Margarita nació en la casa en la que ahora recibe a *Alfa y Omega* y que está situada en la misma calle de las monjas. Para ir al convento simplemente tenía que cruzar la calle, cosa que hacía a diario. «Estaba

todo el día con ellas. Solo iba a casa a comer», recuerda. Incluso los domingos, «en vez de ir al baile o a pasear», atravesaba las puertas del convento. «Allí, junto a casi todas las chicas del pueblo, jugábamos con las monjas, nos enseñaban canto, hacíamos oración», cuenta.

Los recuerdos de las franciscanas invaden de nuevo la memoria de Margarita, a la que se le quiebra la voz cuando recuerda la labor caritativa de las religiosas. «Ayudaban a los pobres, que eran muchos después de la guerra, y eso que ellas vivían de la limosna. A veces no tenían casi para comer y se lo daban a los pobres», asegura.

Las Franciscanas Hijas de la Misericordia hacían casi de madres de las mujeres que estaban a las puertas del matrimonio. «Nos enseñaban a rezar, a coser, a hacer labores. Todas las chicas que estaban para casarse hacían su ajuar ahí. Bordaban sus sábanas, los manteles...»

Cuando se marcharon, la conmoción fue generalizada. «Lo sentimos todos mucho», explica Margarita, a la que las monjas le dejaron un talla del niño Jesús en recuerdo de todo lo que habían pasado juntas.

Clamor popular

Cuando se fueron, «no había conversación en la que no salían a relucir las monjas», explica Alberto García Coronado, párroco de Villamayor de Santiago. «Todo el pueblo pasó por



se hicieron en el convento y que fueron sufragadas por los vecinos del pueblo

ellas» o bien en el ámbito educativo, o en el formativo, o en la catequesis. «Eso creó un caldo de cultivo» del que el párroco conguense se considera «heredero», por el que se siente «afortunado», ya que esa huella se nota en la vida diaria de la parroquia. «La gente está muy comprometida a nivel sacramental, social, pastoral», y, sobre todo, es «muy sensible» a cualquier iniciativa en beneficio de la parroquia. «El cura pide la asistencia a un acto por un motivo concreto y Villamayor responde», asegura el sacerdote, que tiene 34 años y lleva año y medio destinado en el pueblo.

Algo así sucedió en la clausura del Año de la Misericordia, que congregó en la parroquia a cerca de mil personas, es decir, a un tercio de todos los habitantes del pueblo. «La gente se volcó. Influyó mucho que nuestras monjas tuvieran de *apellido* la misericordia. Habían educado al pueblo en ese tacto, en esa finura, en esa sensibilidad que hace a uno darse cuenta de que la misericordia tiene que ser como las venas que recorren todo el pueblo».

Pero en Villamayor de Santiago, la misericordia no solo se vive a nivel litúrgico. También ilumina la pastoral de la parroquia, donde hay un grupo de visitantes de enfermos. «Muy raro es el enfermo que, antes de presentarse ante Dios, no ha sido visitado por el grupo de enfermos y no ha sido auxiliado por los sacramentos», reconoce García Coronado.

Colecta vecinal

El compromiso del pueblo ha quedado también demostrado, según el sacerdote, en «la rehabilitación del templo en el que nos encontramos», explica a *Alfa y Omega*. El tejado de la iglesia del convento amenazaba con caerse y, en el interior, las humedades habían hecho estragos. Por otro lado, «Villamayor ya tiene una parroquia, que es impresionante tanto por fuera como por dentro. A pesar de ello, la gente consideraba la iglesia conventual tan de ellos, les había marcado tanto la existencia», que apostaron por su rehabilitación. «Esto no se nos puede hundir. Aquí nos han educado, aquí hemos celebrado los sacramentos, aquí nos han enseñado a rezar, aquí nos han catequizado», parafrasea a sus feligreses el sacerdote. «Nadie se privó de

Las últimas moradoras del convento

Sor Agustina, que hoy tiene 89 años, fue la superiora de la última comunidad de Franciscanas Hijas de la Misericordia que vivieron en el convento de Villamayor de Santiago. «Las hermanas se volcaban con los enfermos. Iban a las casas a poner inyecciones y si veían sucio o que había que hacer

Un taller de empleo en la huerta



La buena relación entre el sacerdote y el alcalde de Villamayor de Santiago deja entrever el clima de colaboración que hay entre las instituciones a las que representan y que redundará en beneficio de los villamayorenses. Ejemplo de ello es el taller municipal de empleo que el año pasado se celebró en la huerta del convento. «Durante seis meses, ocho personas estuvieron aprendiendo las técnicas de huerta, de jardinería, de cultivo bajo abrigo, en la huerta del convento», cuenta el alcalde del pueblo a *Alfa y Omega*. Al acuerdo llegaron de forma conjunta. El regidor, José Julián Fernández, necesitaba

un terreno donde desarrollar el taller y el párroco veía que la huerta del convento, desde que las monjas franciscanas se fueron, necesitaba ser cuidada. «Estuvimos hablando un par de días, vimos que se podía hacer y se puso en marcha conjuntamente. En los pueblos, las cosas se han entre todos», explica Fernández. Y todos ganaron: el alcalde tuvo un terreno en el que desarrollar el taller, los alumnos pudieron hacer el curso, durante el cual dejaron instalado en la huerta del convento todo el sistema de riego y un invernadero que podrá ser utilizado por las futuras moradoras del edificio.

colaborar», asegura Alberto, y entre todos, sacando el dinero de su propio bolsillo, lograron reunir 116.000 euros, que, junto con los 37.000 que aportaron la diputación y el Obispado de Cuenca, sirvieron para la rehabilitación del edificio.

Apoyo del alcalde

Uno de los villamayorenses que se rascó el bolsillo –a nivel personal– para colaborar en el lavado de cara de la iglesia conventual del pueblo fue su alcalde, José Julián Fernández, que pertenece al PSOE y que lleva como regidor 22 años.

El responsable de la corporación municipal está «deseando» que el convento «vuelva a tener monjitas». Para nosotros, explica, «que nuestro convento tenga vida es fundamental y es bueno. Estamos hechos a vivir

con nuestras religiosas, llevamos 500 años haciéndolo. Un pueblo que tenga monjas, para mí, es un pueblo más grande».

Fernández es optimista con la posible llegada de otra comunidad de religiosas que ocupen el espacio dejado por las Franciscanas Hijas de la Misericordia. Incluso propone distintas posibilidades de subsistencia para las futuras monjas. «A la huerta se le podría sacar algún rendimiento, podrían hacer dulces, o crear un curso de confección del que podría salir una empresa regentada por las religiosas y que contrataran gente de fuera». Así, «a la vez que se creaban puestos de trabajo, se podría mantener el convento y las monjitas estarían dando un servicio a la sociedad y estarían también dando cercanía con la Iglesia».



la comida se arremangaban y se hacían con la casa», recuerda. En los últimos años «ya estábamos muy mayores y no podíamos ayudar tanto» y se trasladaron a vivir a una residencia, propiedad de la congregación, en un pueblo vecino donde sor Agustina recibe a *Alfa y Omega*.

Fotos: Cristina Sánchez Aguilar

Fran Otero / Cristina Sánchez

La madrileña calle del Espejo, a pocos metros de la plaza de Ópera, bien podría ser la metáfora, por sinuosa, del camino que los sacerdotes del futuro tendrán que recorrer para anunciar a Jesucristo a la sociedad del siglo XXI. En esa vía escondida se esconde una bonita cafetería que lleva el nombre de una virgen mártir, santa Eulalia. Casualidades. Dentro, en el suelo, se ilumina lo que queda de la vieja muralla de Madrid, ciudad en la que viven estos cuatro seminaristas que comparten camino desde carismas diferentes. Martín Rodajo (MR) del Seminario Conciliar; Juan Alcalde (JA), del Redemptoris Mater; Michael Canzian (MC) es hermano de los Legionarios de Cristo, y Adrián de Prado (AP) va a ser sacerdote y religioso claretiano. Nos juntamos para hablar de los retos pastorales que van a tener que afrontar, y los problemas y oportunidades que les exigirán una respuesta.

¿Por qué sacerdote?

JA: Nunca había querido ser sacerdote. Jamás. En mis planes nunca entraba el ser presbítero ni la palabra *seminario*. Siempre he estado en la Iglesia, concretamente en una comunidad neocatecumenal. Mis padres me transmitieron la fe, pero lo de ser sacerdote era para otros, yo tenía mis propios proyectos. Llegó un momento en el que tenía todo lo que pensaba que necesitaba para ser feliz pero mi vida era un sinsentido y, en medio de esa situación, Dios me alcanzó. A partir de ahí, el Señor me ha ido llevando hasta el punto que tuve que gritar que me ayudara. Estoy ya en el cuarto año y estoy contento.

AP: En mi caso ha sido un camino largo. Mi vocación ha sido un descubrimiento paulatino marcado por el sufrimiento en la infancia y la adolescencia. Al final de esta, me encontré con los claretianos. En mi caso, la vocación más fuerte es la de religioso y luego, dentro de ese camino, he descubierto la de sacerdote.

MR: ¿Por qué Dios ha querido que sea sacerdote? Lo nuestro no es una iniciativa, sino una respuesta. En mis planes tampoco estaba el ser sacerdote, pero Dios se valió de unas personas para replantear mi vida. Y lo único que puedo hacer es responder que sí.

MC: Cuando les digo a los chicos del colegio donde estoy que antes tenía *piercings*, el pelo de punta y era un futbolista semiprofesional me llaman «macarra». En mi familia éramos católicos de cultura, pero no de vida, hasta que mi madre tuvo una conversión muy fuerte y nos arrastró a todos. Me comprometí a tener una relación más cercana a la Iglesia y fue un sacerdote legionario de Cristo el que me cautivó por su forma de ser. Y llegó la pregunta de por qué no ser sacerdote. Tuve que abandonar la idea por la separación de mis padres; tocaba trabajar para sacar a mi madre y a mi hermana adelante, pero la vocación seguía ahí. Dije a Dios que aceptaba, pero que él tenía que atender lo que dejaba. Un mes después mi ma-



De izquierda a derecha, Juan Alcalde (JA - C. Neocatecumenal), Adrián de Prado (AP - Claretianos), Martín Rodajo (MR - Diocesano. Madrid) y M...

Retos, desafíos... Hablan los futuros sacerdotes

▼ Por el Día del Seminario, que se celebra este domingo con el lema *Cerca de Dios y de los hermanos*, Alfa y Omega reúne a cuatro candidatos al sacerdocio de distintos carismas para confrontarlos con la realidad que les va a tocar vivir cuando sean ordenados: una sociedad secularizada, evangelización, divorciados, pobres, abusos...

dre encontró trabajo y, más adelante, mis padres volvieron a estar juntos.

¿Cuáles son las cualidades que debe tener un sacerdote hoy?

MC: Disponibilidad las 24 horas.

JA: Ser un sacerdote humilde, que se deje hacer por el Señor.

MR: Yo pondría el acento en ser una persona de oración, que tenga a Dios en el centro.

AP: Debe ser un buscador ardiente de Dios en cada circunstancia de su vida. Y alguien con un corazón sensible a la realidad de la gente.

El Papa habla de «pastores con olor a oveja»...

AP: No podemos ser personas alejadas de los dolores de la gente. También creo que Dios quiere ovejas que huelan a su Pastor. Tiene que haber ese doble movimiento.

MC: Esa frase me recuerda a un sacerdote de Italia a quien los jóvenes llaman siempre si tienen algún problema. No importa la hora que sea, él siempre está disponible, siempre va a su encuentro.

MR: El olor a oveja se adquiere por contacto. Interpreto que lo que el Papa quiere decir es que debemos pasar de un esquema en el que el sacerdote es un mero funcionario o administrador de sacramentos, que está bien, para ir a buscar a los hombres en las situacio-

nes en las que están. Lo suele decir don Carlos, cardenal arzobispo de Madrid, cuando habla de que hay que ir a buscar a los hombres no cómo nos guste que estén, sino como estén.

JA: El clericalismo es uno de los grandes problemas de la Iglesia. Lo que hace el pastor con sus ovejas es lo que Cristo ha hecho conmigo; no le ha dado asco cogerme en brazos y llevarme.

¿Cuáles son los principales problemas que afronta hoy la Iglesia?

MR: La Iglesia tiene los mismos problemas que la sociedad, porque no es un meteorito que haya caído aquí. Destacaría el olvido de Dios, uno de los grandes males que tiene la sociedad y la propia Iglesia, pues se ha separado la fe de la vida y, por tanto, la identidad de la persona no está configurada por lo que cree.

¿Hay solución?

MR: Debemos generar ambientes en los que la gente se reconstruya como persona.



Daniel Canzian (MC - Legionarios de Cristo)

Más...

MR: Otro problema es que tenemos personas que se mueven por la emoción, lo que impide que maduren y tomen decisiones en su vida. Esto incapacita para asumir obligaciones, para el sacerdocio, para el matrimonio, para la vida... Porque los sujetos son frágiles. La raíz de todo es la fragmentación de la familia. Una solución sería, entonces, cuidar a la familia.

AP: Somos la primera generación eclesial que no está sabiendo transmitir la fe; al menos, en el contexto europeo. Dentro de la propia Iglesia, noto que hay gente que sí vive la fe, pero lo hace con desorientación e incapacidad para la relación con Dios.

JA: Uno de los grandes retos de la Iglesia hoy es cómo hacer presente a Cristo en medio de esta generación. Para muchos, sobre todo entre los jóvenes, la Iglesia es algo ajeno. Su contacto con ella se reduce a los titulares de los periódicos, que seleccionan la información más rentable. La realidad es que quizá nunca hayan visto un cristiano con una fe adulta, hay muchos bautizados -cada vez menos- pero pocos viven conscientes de ello. La clave está en la iniciación cristiana.

El Papa habla de acompañar la debilidad, de convertir la Iglesia en hospital de campaña... ¿Cómo abordaríais la situación de una familia herida o de un divorciado?

MC: He tenido problemas familiares



Los futuros sacerdotes, durante el encuentro organizado por Alfa y Omega en la cafetería Santa Eulalia

que me han tocado mucho y me han hecho replantearme muchas cosas. Cuando alguien va a acompañar, la primera reacción suele ser la de decir al otro qué es lo que tiene que hacer. Pero si empezamos así, chocaremos contra una pared. Debemos escuchar, consolar, acompañar... probablemente la persona ya sepa lo que tiene que hacer, pero necesita que alguien la respalde. En el caso concreto de los divorciados, lo primero es acompañar y, además, con mucho tacto.

MR: Añado que es importante que ese acompañamiento se materialice en acogida, que la persona encuentre en la Iglesia el lugar donde vivir sus problemas. También hay que ejercer la caridad de la verdad, para lo que hay que encontrar la ocasión.

AP: Cuando llaman a mi puerta no llama un divorciado, llama una persona. Esto se nos olvida. Viene con su dolor a cuestas y solo espera que le abras la puerta, le mires a los ojos y le preguntes qué necesita. Al final, lo que tiene que hacer un sacerdote o un creyente es ayudar a la persona, en la situación en la que esté, a confrontar su vida con Dios. No hay que ser ingenuos, las situaciones son complejas y las heridas no se van nunca. Algunas veces tendrán un mejor encaje y otras peor, pero hasta en la peor de las situaciones no se puede cerrar la puerta.

JA: Para acercarse a la Iglesia no hace falta tener la vida ordenada. Al revés, es a los pecadores, a los que están hechos polvo, para los que ha venido Cristo. Mi experiencia en una comunidad del Camino Neocatecumenal es que la de la vida de fe compartida va sanando a la personas en un cuerpo, que es la Iglesia.

¿Y ante un homosexual? El Papa dijo que quién era él para juzgar...

MR: Lo que dijo el Papa es lo que

dice el Catecismo. Se agradece que lo haya sacado a la luz, porque se puede hacer una reflexión. Volvemos a lo de antes: tenemos que decirle que está en su casa y acogerle con respeto, compasión y delicadeza. Y como a cualquier persona, acompañarle a descubrir la verdad de su situación.

MC: Yo diría que hay que vencer el miedo y salir. Da igual que sean divorciados u homosexuales... Eso sí, si la persona está en el centro, no solo las normas deben responder a los problemas, pues una norma no abarca toda la situación de una persona. A lo mejor hay matices...

Adrián de Prado:
«Cuando llaman a mi puerta, no llama un divorciado, llama una persona. Esto se nos olvida. Viene con su dolor a cuestas y solo espera que le abras la puerta»

¿Y los pobres?

AP: El ministerio me tiene que llevar a la casa del pobre; no por un papel, sino por dinamismo interno. Si una característica fundamental para ser sacerdote es la de tener un corazón sensible, cuánto más con la gente que más sufre. Un cura que no tienen ningún amigo pobre es sospechoso.

La Iglesia ha sufrido la conducta de algunos sacerdotes que han abusado de niños. ¿Cómo vivís esto?

AP: Con mucho dolor. Para mí siempre es una llamada al perdón y a

la responsabilidad por el don que he recibido.

MR: El pastor en vez de cuidar a su oveja la ha destruido. Solo puede generar dolor a la Iglesia y afecta a la sensibilidad de todos, creyentes y no creyentes.

JA: Pienso lo mismo, pero añadiría la humildad, sabiendo que todos somos muy pobres y el único que nos sostiene es Cristo

MC: Suscribo todo lo que han dicho. El dolor no se puede eliminar, pues la herida de un miembro hace sufrir a todo el cuerpo. No juzgar con el dedo no quiere decir justificar, porque esto no se puede justificar.

Hablemos de los medios de comunicación y las redes sociales. ¿Cuál debe ser el papel de la Iglesia en ellos?

MR: La Iglesia debe estar presente, pues forma parte de la vida de los hombres. Puede haber un cierto debate sobre la prudencia o el hacer frente: yo soy más de lo segundo.

AP: Yo creo que hay que ser conscientes de que los medios tienen un fin y nosotros, otro. En unos convergemos y en otros no. No está de más la prudencia. La Iglesia tiene que ser experta en medios, pero también en comunicación humana.

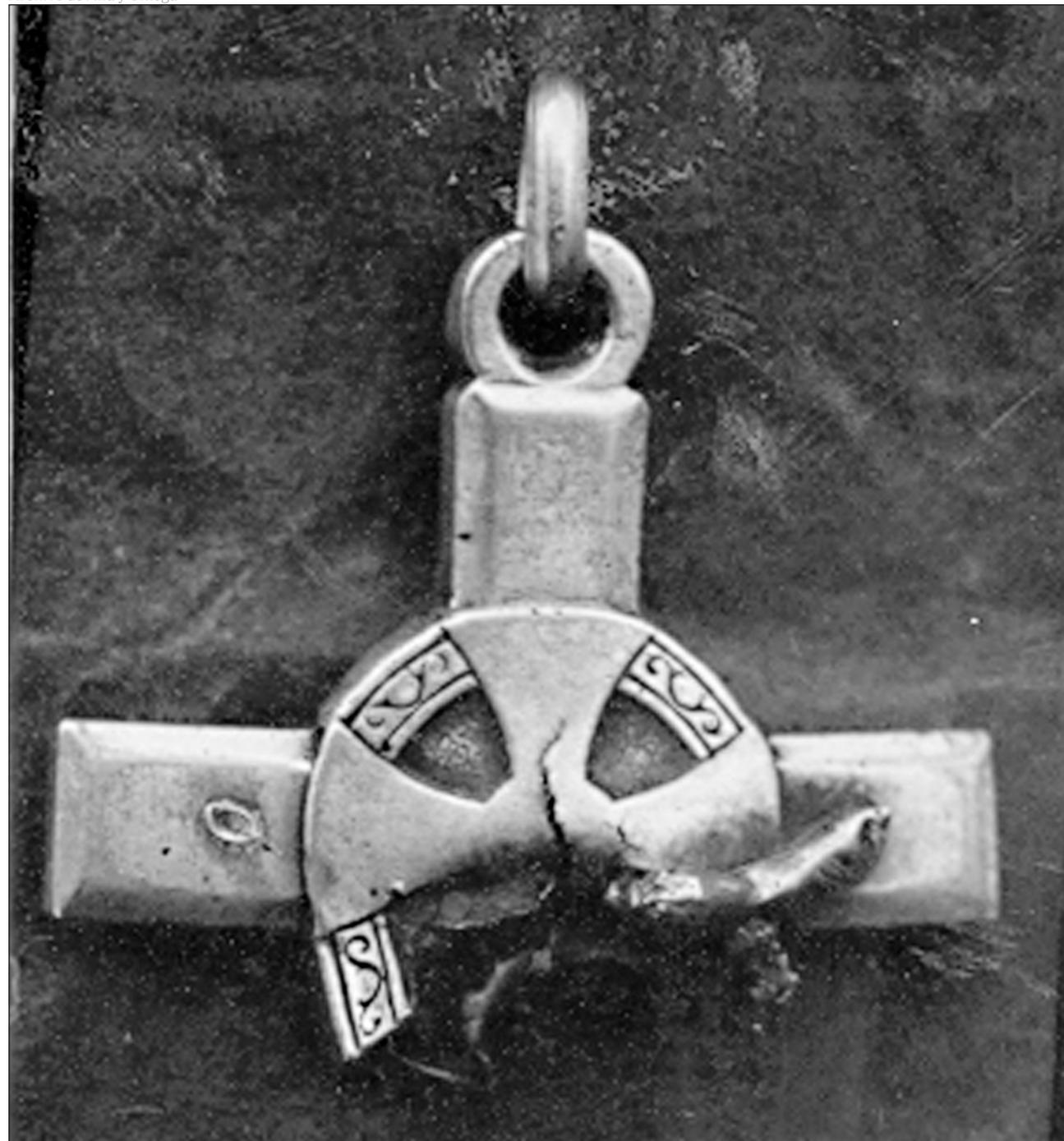
JA: Creo que, sobre todo, con el tema de las redes sociales, se cae en la tentación de decir muchas cosas pero casi ninguna relevante. Además, en tanto en cuanto despersonalizan, dificultan el encuentro entre personas en la verdad. El tema de las redes sociales y los jóvenes es tremendo, pues en vez de mostrarte te oculta, formas una imagen de ti, un ideal, que no se ajusta a la realidad, inalcanzable y lleva siempre a la frustración y a vivir en una mentira.

MC: La Iglesia debe ser transparente a la hora de comunicar.

Se abre la causa de canonización de 56 mártires de Madrid

Testigos que se sembraron

Archivo de Alfa y Omega



Este crucifijo, atravesado por una bala en el momento de su martirio, perteneció al joven sacerdote Valero Martínez Sanz, coadjutor de la parroquia de Carabanchel Bajo, fusilado en la Casa de Campo el 8 de noviembre de 1936. Tenía 26 años, y tres de sacerdocio. Antes de la guerra confió a un amigo que él había ofrecido su vida «por la Iglesia y por España».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

La iglesia de las Calatravas acoge este sábado, 18 de marzo, el acto de apertura de la causa de canonización de Cipriano Martínez Gil y 55 compañeros mártires del siglo XX en Madrid. Se trata del primer proceso que engloba a un grupo de sacerdotes pertenecientes al clero madrileño junto con algunos de sus familiares. La sesión de apertura de la causa tendrá lugar a las 11 horas, será presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, y contará con la presencia del cardenal arzobispo emérito de Madrid, Antonio María Rouco Varela, del obispo

de Getafe, monseñor Joaquín María López de Andújar –pues en el grupo hay sacerdotes de esa diócesis–, y del obispo auxiliar de Madrid, monseñor Juan Antonio Martínez Camino, quien entre sus responsabilidades tiene encomendada la *pastoral de la santidad*.

En total son 49 sacerdotes y siete familiares asesinados junto a ellos en aquellos años de persecución religiosa en la capital y en los pueblos de los alrededores. No son los únicos, como explica el delegado diocesano para las Causas de los Santos, Alberto Fernández Sánchez: «Hay una lista de sacerdotes diocesanos todavía en estudio, que se acercan a los 400».

En los primeros meses tras el estallido de la Guerra Civil, cuando más arreció la persecución, Madrid contaba con 1.118 sacerdotes seculares, lo que supone que en aquellos meses fue martirizado aproximadamente un tercio del clero secular madrileño. Así, según explica el delegado, entre los sacerdotes del clero secular y los religiosos «es posible que pasen de 1.000 los mártires de aquellos años. Y los seglares fueron seguramente bastantes más. Nuestra intención es ir progresivamente abriendo las causas de todos ellos. Por justicia, y por amor a la verdad», confiesa Alberto Fernández.

Precisamente los seglares presentes en este grupo son todos familiares de alguno de los sacerdotes mártires, lo que asegura que la motivación de su asesinato fue el odio a la fe, requisito indispensable para el reconocimiento del martirio. Es el caso de los padres y la hermana del párroco de San Martín de la Vega, Ildefonso Monterrubio; o los dos hermanos de Carlos Plato, párroco de Canillejas, que fueron voluntariamente al martirio para no dejar solo a su hermano; o Pilar Martín de Miguel, sobrina del párroco de Aranjuez, sometida durante varios meses a torturas y vejaciones para hacerle confesar el paradero de su tío, hasta que finalmente fue asesinada a palos.

Muertos por odio a la fe

El delegado de Causas de los Santos explica que «se lleva trabajando en esta causa durante muchos años, recogiendo testimonios y documentos. También se ha pedido un informe a la Santa Sede por si hubiese en sus archivos alguna información desconocida para nosotros. Se trata de un estudio riguroso y preciso, que conlleva mucho trabajo y esfuerzo para reunir todas las pruebas que permitan alcanzar la certeza moral del martirio de cada uno de los siervos de Dios, pero hasta ahora no disponíamos de todos los elementos necesarios para poder abrir esta causa».

En el minucioso proceso de documentación sobre el martirio de todos estos fieles, se han utilizado testimonios de testigos que tuvieron conocimiento directo de los mártires (*de visu*); de testigos que recibieron informaciones de quienes tuvieron trato directo e inmediato con ellos (*de auditu a videntibus*); y de testigos que recibieron informaciones por parte de personas que solamente oyeron hablar de ellos (*de auditu*). Esto permite que se pueda comenzar el estudio de un candidato al reconocimiento del martirio aunque no haya aparecido nunca el cuerpo, porque se deshicieron de él, como es el caso de Alejandro de Castro, párroco de Los Molinos, o de Julio Calles, coadjutor de Canillas.

Además, la celebración del martirio de un creyente no está impulsada por motivaciones ajenas a la fe, y mucho menos de carácter político. Como señala Alberto Fernández, «el proceso para reconocer el martirio de uno o varios siervos de Dios es ante todo un deber de justicia y de fidelidad a la historia. Hay que afirmar sin miedo y con claridad que los mártires no mueren por motivos políticos sino por amor a la fe y por fidelidad a Jesucristo. Un amor y una fidelidad que pueden tener consecuencias en la actuación en el ámbito político». El motivo de la

muerte de Cipriano Martínez Gil y de sus 55 compañeros «no fue otro que el ser cristianos».

El proceso continúa

A partir de ahora, el proceso continúa en la diócesis, según un recorrido claro: «Los procesos de canonización son largos, puesto que deben recogerse todas las pruebas documentales y testificales que permitan arrojar luz sobre cada uno de los siervos de Dios. Todas estas pruebas se reúnen en la fase diocesana del proceso y, una vez recogidas y concluida la fase diocesana, se envían las actas a la Congregación de las Causas de los Santos de la Santa Sede, donde se estudian pormenorizadamente, antes de que el Santo Padre pueda emitir un juicio sobre el martirio de estos siervos de Dios», porque «hay que dejar muy claro que el hecho de iniciar un proceso no implica necesariamente que se llegue a declarar el martirio», pues solo cuando «se demuestra y el Papa reconoce el martirio de los siervos de Dios, es cuando podemos afirmar con claridad que son mártires. Al abrir una causa de canonización no se pretende prevenir el juicio definitivo de la Iglesia». De momento, no hay plazos: «Desde que comienza un proceso hasta que se concluye pueden pasar varios años, pues se requiere rigor y certeza en la investigación».

Nuestra fe crece gracias a ellos

«La sangre de los mártires, que se une a la sangre derramada del Señor, es fuente de vida para la Iglesia», señala el delegado de Causas de los Santos de Madrid. «La historia de la Iglesia nos abre los ojos a la realidad de que en la tierra regada con sangre de mártires florece con fuerza la fe. No solo Madrid sino toda España ha sido bendecida por Dios con el don de miles de mártires y nosotros somos sus herederos. Es algo pasivo, recibimos un regalo, de forma inmerecida. Mi fe de hoy nace, vive y crece gracias a la entrega radical de quienes dieron su vida por amor a Dios».

Pero también son modelos que imitar: «Si ellos no dudaron en dar su vida

Mártires de ayer para los fieles de hoy



El 21 de julio de 1936, **Cipriano Martínez** y su coadjutor en El Pardo son apresados mientras subían a un autobús. En el calabozo municipal, Cipriano alentaba a sus compañeros de cautiverio con charlas de fe y hasta con bromas. Y ante sus carceleros tomaba una actitud comprensiva: «Hay que perdonar. Tenemos que estar dispuestos a lo que Dios quiera, a darle la vida si es preciso».

El 18 de agosto de madrugada lo sacaron para conducirlo cuesta arriba hacia el Cristo del Pardo, y allí lo colocaron ante la capilla del cementerio. «Dejadme que me recoja un momento con mi Dios», les pidió. Y tras ponerse de rodillas con mansedumbre («¿Estoy así bien

colocado?»), les dijo) le dispararon.



Julio Calles, el coadjutor de Canillas, avisado de su apresamiento por algunos vecinos para el día siguiente, esperó la muerte en la iglesia, velando toda la noche en oración, hasta que por la mañana lo detuvieron y allí mismo lo desnudaron, lo metieron en un saco y le clavaron horcas y cuchillos hasta morir.



Antolín Rodríguez del Palacio, coadjutor de El Escorial es otro mártir de este grupo. Su padre escribe

a su hija meses después sobre el martirio de su hermano: «¡Qué alegría cuando lo viste en el altar!, representando al mismo Cristo en el Calvario, dándonos al mismo Dios. ¿Qué más podría darnos? Únicamente la sangre! Pues ahí la tienes ya derramada por el suelo, a imitación de Cristo. Esto faltaba de tu hermano, todo nos lo ha dado... ¡Un mártir fue tu hermano Antolín!»



Luis Ruiz, capellán castrense, escondido durante los primeros días de la persecución, anticipó a sus hermanos lo que le iba a pasar: «Al detenerme me preguntarán si soy sacerdote, después vendrá lo demás. Estas ocasiones se producen en la vida muy de tarde en tarde, y por eso son muy pocos los

beneficiados por ello».



Onésimo González, ante las noticias del recrudecimiento de la persecución, dijo: «Total, ¿qué nos va a pasar? Lo único que nos puede ocurrir es que nos maten».



Plácido Verde, capellán de la Encarnación, fue invitado por el mismo rey Alfonso XIII a exiliarse con él, pero el sacerdote rechazó la invitación, alegando que no había hecho mal a nadie. Más tarde lo detuvieron y lo mataron en Vicálvaro.

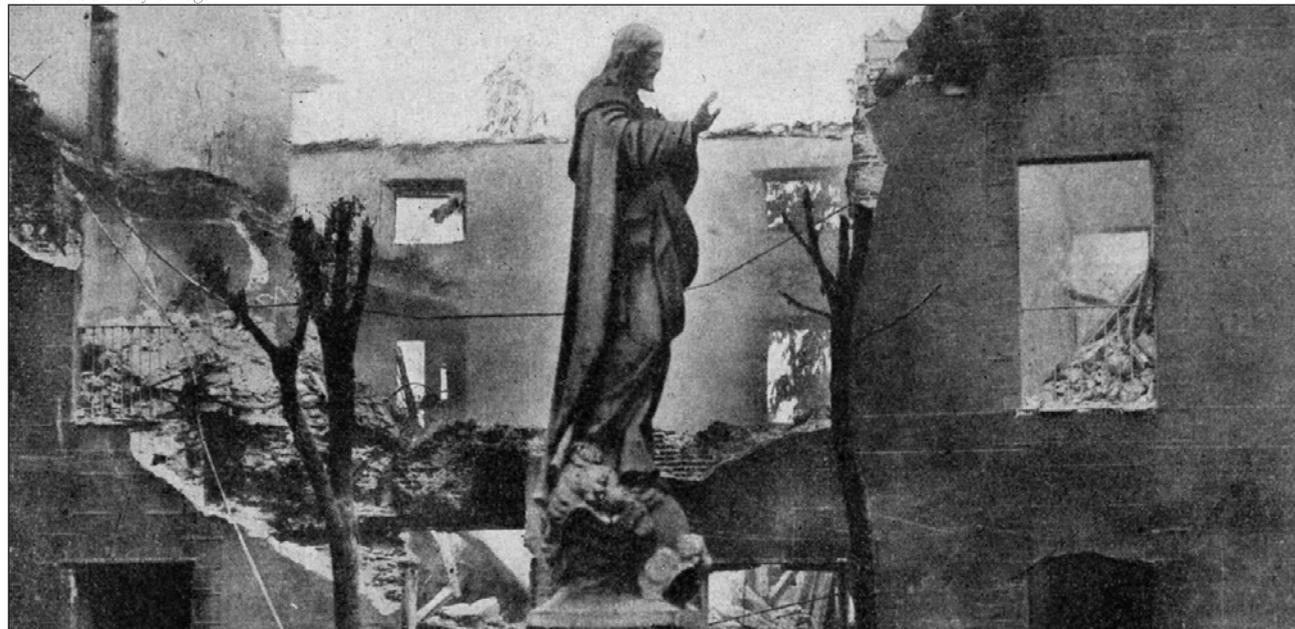


Melitón Morán, capellán de las carmelitas de Boadilla del Monte, dijo a sus sobrinos al ser detenido: «No os preocupéis por mí. Voy resuelto y alegre a recibir la palma del martirio».



Policarpo Herrera se escondió de la persecución en casa de un primo, en la calle Goya, pero no renunció a su labor apostólica y sacerdotal. En esa casa celebraba la Misa a diario y ofrecía auxilios espirituales a la gente, hasta que lo descubrieron y lo mataron.

Archivo de Alfa y Omega



Estatua del Sagrado Corazón de Jesús, intacta después del incendio del colegio del Sagrado Corazón, de Chamartín, en 1931

por seguir radicalmente al Señor, ¿por qué yo me voy a reservar? Si ellos no dudaron en confesar su fe, ¿qué me impide dar testimonio a quien se me pone delante cada día? Teniendo en cuenta que no es algo que se alcance con las propias fuerzas. Más bien, los mártires son testimonio de debilidad humana revestida de fuerza de Dios. Porque mi debilidad no es obstáculo para la entrega de la vida».

Eso es lo que tenía claro el mismo Cipriano Martínez en el momento de su martirio, pues ya sabía que la vida cristiana comporta la vocación al martirio. Como escribió no mucho tiempo antes de morir: «¡Ya no basta sembrar! Los santos no solo sembraron, se sembraron... Dieron su vida por su obra, a imagen de Cristo, que le dio por la Iglesia. Si el grano de trigo no cae en tierra, no da fruto. ¡Sembrarse!»

Ricardo Benjumea



La coordinadora del Teléfono Dorado, Ana María Brea (con chaleco azul), junto a una voluntaria. A la derecha, Puri, una de las veteranas del 900 22 22 23

Mensajeros relanza el Teléfono Dorado

Ricardo Benjumea

El padre Ángel celebró el 11 de marzo su 80 cumpleaños con ganas de seguir dando guerra. A la Misa y a la cena en el Mirador de Cuatro Vientos de Madrid no faltó su amigo el cardenal Carlos Osoro, ni algunos de sus colaboradores más conocidos en Mensajeros de la Paz, como el cantante Raphael o el político José Bono. Pero la mayoría de los cerca de sus 800 invitados fueron personas sin techo, como las que encuentran siempre un hogar y café caliente en la iglesia de San Antón.

La labor que inició el sacerdote en la cuenca minera asturiana se ha extendido por todo el mundo de la mano de Mensajeros, como mostró al inicio de la celebración el documental *Un ángel demasiado humano*, rodado para la ocasión. Mensajeros está presente hoy en 50 países, y cuenta con más de 5.000 voluntarios y cerca de 4.000 empleados, pero el trabajo con refugiados sirios o iraquíes, que tanta notoriedad ha dado en los últimos años a la organización, no le ha hecho descuidar señas de identidad originarias como el Teléfono Dorado, fundado en 1995, e implantado hoy en Bélgica, Italia, Cuba y otros 15 países de América Latina.

Con el traslado del Teléfono Dorado a San Antón, en el barrio de Chueca, se han unido 16 voluntarios a los 14 que

quedaban de la etapa fundacional. En las próximas semanas se espera que se sumen otros 20 para ampliar el servicio –actualmente de lunes a viernes, de nueve de la mañana a dos de la tarde–, prolongándolo cinco horas más, hasta las 19 horas. En la actualidad, el 900 22 22 23, sin coste para el usuario, atiende algo más de 5.000 llamadas al año.

Hay todo tipo de perfiles respondiendo al teléfono, explica Blanca Díez, responsable de Voluntariado de Mensajeros de la Paz: desde jóvenes universitarios a un veterano de 92 años, Amaro, al que sus compañeros

describen como «un pozo de sabiduría». Reciben continuamente formación en técnicas de escucha activa y otras herramientas para atender a quien llama con paciencia y empatía, sin juzgar a nadie ni pretender tampoco tener una varita mágica capaz de solucionar cualquier problema. Como norma básica, se evitan en la conversación temas que puedan resultar espinosos, como la política.

Cuando se necesita ayuda especializada, los voluntarios del Teléfono Dorado derivan a expertos. «Hoy es mucho más fácil que al principio, porque existen unos recursos pú-

blicos que antes no había», explica Díez. Pero lo que no ha cambiado son los problemas de soledad. Díez viene de trabajar con la ONG en África, donde «una persona mayor es lo más valorado. Uno de los mayores choques cuando vuelves aquí es la soledad de los mayores. Este es uno de los grandes problemas de nuestra sociedad».

Puri, una de las voluntarias veteranas, habla de viudas con hijos que rara vez las visitan. Pero también llaman presos desde la cárcel y personas jóvenes, enfermas o discapacitadas, que encuentran en el Teléfono Dorado su única compañía. Cada vez son más frecuentes también las llamadas motivadas por problemas familiares.

«Lo nuestro es ayudar a mitigar la soledad y la tristeza», dice Puri. «Nosotros les podemos dedicar tiempo, que es lo que nadie más tiene para ellos».

A veces llegan casos más graves, de personas, por ejemplo, que amenazan con suicidarse. Ana María Brea, la coordinadora del Teléfono Dorado, está al quite de esas situaciones más complejas, dando apoyo a los voluntarios y buscando la forma de poner en contacto a quienes llaman con problemas serios con profesionales cualificados. Pero también –cuenta– hay «usuarios muy persistentes», que contactan a distintas horas para repetir a cada voluntario la misma historia. «Para eso estamos», dice ella. «Si nos llaman es porque no están bien, y nuestro trabajo es animarles a no encerrarse en sí mismos».

Ana María Brea se considera una privilegiada por poder ayudar a muchas personas. «Dios me puso en este camino, estoy segura», cuenta, recordando una enfermedad que, hace unos años, estuvo cerca de acabar con su vida, pero que la capacitó para «animar a otras personas a no desesperar, porque Él, aunque a veces no nos demos cuenta, siempre nos escucha».

Lo que de ningún modo debe hacer el voluntario es llevarse los problemas a su casa. «Al salir por la puerta tienes que desconectar, porque esto afecta», afirma. Por eso los turnos son solo de dos horas y media semanales. «Con esto es suficiente».

Abre en Madrid el tercer restaurante Robin Hood

Uno de los últimos proyectos del padre Ángel es crear una franquicia de restaurantes donde las personas sin recursos puedan «cenar con dignidad», «con mantel y cubiertos de verdad, no de plástico, y atendidos por camareros», según explicaba en noviembre el presidente de Mensajeros de la Paz a este semanario, cuando se puso en marcha el primero de los establecimientos, cerca de la iglesia de San Antón. Por el día, Robin Hood funciona como un

restaurante normal, pero para la cena reserva 100 plazas (50 por turno) para personas que no pueden pagarse el menú. No es un recurso meramente asistencial, ya que el objetivo es también estimular a los usuarios a salir de una situación de exclusión social.

El 1 de marzo se inauguró un segundo restaurante de la cadena en Toledo, y el día 17 abrirá un tercero, nuevamente en Madrid, en la céntrica calle del Nuncio. El acto contará con la presencia del cocinero Karlos Arguiñano.

Alfa y Omega



El Robin Hood de la calle del Nuncio, en el barrio de La Latina

Fotos: Obispado de Zamora



Dori García pertenece a la comunidad primigenia de Zamora



José Luis del Barrio recibió la invitación en una discoteca



María Teresa Calzada lleva 47 años en el Camino

De las barracas de Madrid a Zamora

Los primeros pasos del Camino Neocatecumenal

▼ Tras la experiencia de Palomeras, Kiko Argüello y Carmen Hernández lanzaron su propuesta de iniciación cristiana desde una pequeña parroquia zamorana de ámbito rural y castigada por la posguerra. Desde ahí se ha extendido por todo el mundo

Viky Esteban
Zamora

«Kiko y Carmen empezaron a anunciar el Evangelio entre los más pobres y miserables de las barracas de Madrid, y poco a poco surgió entre ellos una iglesia doméstica. Tras aquella experiencia, los dos vinieron a la parroquia de San Frontis (Zamora) y en esta comunidad empiezan esas catequesis iniciales. Resulta que aquello que comenzó en Madrid también nace en una comunidad parroquial como esta. Un barrio de ámbito rural dentro de la ciudad, casi marginal, castigado por la posguerra, de gente muy humilde...Y así comenzó este itinerario que se ha convertido en algo muy importante para toda la Iglesia universal». Este es el comienzo, hace 50 años, del Camino Neocatecumenal, explicado por el párroco de la iglesia de San Frontis en Zamora, José Ángel Rivera.

El Camino Neocatecumenal dio sus primeros pasos en esta humilde parroquia de Zamora en la Cuaresma de 1967, de mano de Kiko Argüello y Carmen Hernández. Desde aquí el Camino se fue expandiendo al resto del mundo, hasta estar presente en todos los continentes y en la mayor parte de los países del mundo. En estos días, esta comunidad parroquial ha dado gracias a Dios por esta efeméride y los dones que el Camino ha derramado en la comunidad durante su medio siglo de existencia.

Uno de esos dones fue la vocación del actual párroco de San Frontis. Él mismo, durante la Eucaristía de acción de gracias, explicó cómo le cambió la vida el Camino Neocatecumenal. «Mi vocación sacerdotal nació en el Camino. A los 13 años me in-

vitaron a unas catequesis en esta parroquia –el Camino ya existía hacía varios años– y tras esa experiencia me integré en este itinerario. Después de once años de aquella primera toma de contacto, el Señor me llamó e ingresé en el Seminario».

De una forma casual encontró el Camino Neocatecumenal José Luis del Barrio, integrante de la primera comunidad. «Estaba en una discoteca y me invitaron a unas catequesis que daba ya entonces la primera comunidad. Encontré allí un lugar en el que vivir mi fe».

María Teresa Calzada es una de las más veteranas de

Dori García, José Luis del Barrio y María Teresa Calzada cuentan su experiencia cuando se cumplen 50 años de su presencia en Zamora

la primera comunidad, lleva 47 años en el Camino. Se topó con este movimiento cuando una amiga le informó de que irían a la parroquia unos misioneros. Pero aquello no era lo que esperaba. «Yo creí que vendrían unas personas de África para dar su testimonio, pero me encontré algo totalmente diferente. Me sorprendió que el primer día esas personas solo hacían preguntas: ¿por qué vives?, ¿para quién vives?... Fui durante una semana a escuchar a Kiko y a Carmen, y tres años después realicé las catequesis completas».

María Teresa se convirtió tres años después en catequista itinerante: «He recorrido pueblos de Zamora, tam-

bién he estado en Asturias, Perú y ahora estoy en Bolivia. Me dedico a evangelizar, a enseñar la belleza de la Palabra. El mundo está sufriendo porque ha perdido la fe».

Reconoce haber sacrificado ciertos aspectos de su vida por y para el Camino Neocatecumenal, pero dice sentirse totalmente recompensada. «Podría haberme casado, allí estamos perdiendo la vida... Pero reconforta observar que con nuestra acción estamos cambiando la vida de las personas y las llenamos de amor».

Los hijos de José Carlos González, de 10 y 7 años, también estaban presentes en la Eucaristía de acción de gracias. «Ellos ya son conscientes de que estamos en una comunidad cristiana y vivimos la fe de una forma distinta». José Carlos y su mujer han querido criar a sus hijos en la fe y cada domingo rezan los cuatro juntos: «Rezamos los Laudes y eso nos da pie para hablar de los salmos, la Palabra, la vida... Vemos cómo el Señor nos ayuda durante la semana, repasamos lo que nos ha ocurrido esos días». Explica este joven padre de familia, responsable de la tercera comunidad de San Frontis, que sus hijos ya conocen la importancia que tiene pedir al Señor lo necesario.

Tal vez uno de los testimonios más duros sea el de Dori García, quien ha perdido a su marido hace tan solo un mes, tras una dura enfermedad, pero hace años la vida le dio otro mazazo. «Perdí a mi hija con 19 años en un accidente», afirma Dori con gran serenidad y sosteniendo su mirada con entereza. «La muerte de mi hija y mi marido ha significado ver a Dios presente y creer en su Palabra. Tener experiencia de vida eterna».

III Domingo de Cuaresma

En espíritu y verdad



Jesús y la samaritana. Fresco de la basílica de Sant'Angelo in Formis, Capua, Italia

Tras haber escuchado los dos primeros domingos de Cuaresma los relatos de las tentaciones del Señor en el desierto y la Transfiguración, la temática del Evangelio da un giro. Durante tres domingos, a partir de hoy, el texto evangélico propuesto por la liturgia vinculará a Jesús con tres realidades significativas: el agua, con el encuentro entre el Señor y la samaritana; la luz, mediante el episodio de la curación del ciego de nacimiento; la vida, a través del pasaje de la resurrección de Lázaro. Agua, luz y vida aparecen, por lo tanto, como temas centrales del itinerario cuaresmal, ya que apoyan la catequesis bautismal. En efecto, desde hace siglos, la Iglesia ha llevado a cabo durante este período la preparación próxima a la recepción de este sacramento. El detenernos en estos pasajes permite a quienes ya hemos recibido los sacramentos de la iniciación cristiana profundizar en la comprensión de los mismos.

El encuentro con la samaritana

La escena de hoy nos permite apreciar, en primer término, la relevancia del encuentro entre Jesús y la samaritana. No era sencillo entablar una conversación entre Jesús y esta mujer, dado que, como indica el mismo pasaje, «los judíos no se tratan con los samaritanos». Este pueblo es despre-

ciado en la Escritura y, hasta cierto punto, es tenido como un grupo heterogéneo y poco organizado. Tampoco desde una óptica religiosa se les consideraba a la altura de la piedad de sus vecinos del sur, los judíos. De ahí se entiende la reacción de la samaritana, cuando dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?». Sin embargo, a Jesús parece importarle poco la procedencia de esta persona. Tampoco dudó en poner en una parábola como ejemplo de misericordia a un samaritano, frente al sacerdote y al levita. Con ello el Señor ha querido mostrar no solo que a Jesús poco le importan los estereotipos sobre las personas, sino también que ninguna condición previa es un obstáculo definitivo para el diálogo entre Dios y el hombre. Siempre es posible esta comunión si nosotros no la impedimos, puesto que la iniciativa la lleva el mismo Señor.

«Dame de beber»

La conversación es iniciada por Jesús, quien a causa del cansancio físico le pide agua a la samaritana. Si en un primer momento esta mujer parece tener en su mano la capacidad de saciar la sed del Señor, enseguida Jesús se erige en la fuente del agua verdadera, del agua viva. Lo que al principio se plantea como Jesús, objeto de la misericordia de una persona que,

por casualidad, se ha encontrado, se transformará en una ocasión del Señor para revelar su misión y cambiar la vida de la samaritana. Así se refleja en la frase: «Señor, dame de esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla». Evidentemente, la mujer ha comprendido que el Señor le ofrecía algo más profundo que el agua física. También muestra la situación anterior: una vida de rutina que solo producía sed y que, a pesar de acudir a este o a otros pozos, no daba respuesta a lo más profundo de su corazón.

La Iglesia ha visto siempre en este episodio una explicación y una catequesis al sacramento del Bautismo. Partiendo de una situación anterior de pecado, el neófito es introducido en una vida nueva, gracias al agua, que es la fuerza del Espíritu Santo. Quienes hemos probado esta agua viva, que sacia, no tenemos precisión de recurrir más a ningún pozo hecho por manos humanas. Ni siquiera hemos de inquietarnos sobre el lugar físico en el que adorar al Señor. Cristo es el que nos ha abierto la puerta a un culto en espíritu y verdad, es decir una relación profunda con Dios, posible en cualquier momento y lugar.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, llegó Jesús a una ciudad de Samaria llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice: «Dame de beber». Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» (porque los judíos no se tratan con los samaritanos). Jesús le contestó: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice "dame de beber", le pedirías tú, y él te daría agua viva». La mujer le dice: «Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?». Jesús le contestó: «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna». La mujer le dice: «Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla». Veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén». Jesús le dice: «Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que lo adoren así. Dios es espíritu, y los que adoran deben hacerlo en espíritu y verdad». La mujer le dice: «Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo». Jesús le dice: «Soy yo, el que habla contigo».

En aquel pueblo muchos samaritanos creyeron en él. Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer: «Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo».

Juan 4, 5-15. 19-26. 39a. 40-42

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Un desafío urgente: Llevar la palabra de Dios al corazón del hombre

▼ Guerras, hambre, muertes violentas, falta de respeto a la dignidad del ser humano, prevaricación de derechos humanos... ¡Qué tarea más apasionante! Salgamos al mundo y entreguemos a Jesucristo a todos



María Pazos Carretero

Frente a todas las discusiones con las que hoy nos enfrentamos, la Iglesia, nosotros los cristianos, que hemos sido llamados a la pertenencia eclesial, hemos de creer lo que con gran acierto apuntaba el Concilio Vaticano II: es necesario que nos tomemos en serio hacer pasar por esta humanidad la llama de la fe y el amor que de alguna manera abraza a todos los hombres de buena voluntad, con esa fuerza y capacidad que tiene la Palabra de Dios para allanar los caminos y atraer sobre todos la bondad de Dios, su fuerza transformadora. La experiencia de quien preguntó a Jesús sobre lo que debía hacer para tener la vida eterna, es decir, la felicidad plena, fue conmovedora y lo sigue siendo hoy: «Amar a Dios y al prójimo como a uno mismo». Según Jesús, son inseparables.

Hagamos todos silencio en lo profundo del corazón. Dejémoslos de palabras. Acojamos su Palabra, mirando a nuestro alrededor: guerras, hambre, muertes violentas, falta de respeto a la dignidad del ser humano, prevaricación de derechos humanos... ¡Qué tarea más apasionante! Debemos extender sobre la tierra la misión de Cristo. Salgamos al mundo y entreguemos a Jesucristo a todos, respetuosamente, comprensiva y pacientemente, pero invitando a escuchar su Palabra que salva.

La Cuaresma es un tiempo en el que el Señor nos llama a la conversión. Jesucristo ha de ser quien dé nuestra versión de la vida. Este tiempo es una invitación a seguir sus huellas y a afrontar ese combate espiritual contra quien desea que entreguemos otras cosas, buscando riqueza, poder o queriendo ser como Dios. Derrotemos todas las tentaciones que surjan en nuestra vida con la Palabra de Dios. Nuestra palabra no es válida, no sirve para derrotar y eliminar el mal. La Palabra de Dios sí derrota al mal y al Maligno. Os invito y me invito a mí mismo a leer, meditar, asimilar y confrontar nuestra vida con la palabra de Dios. Seamos asiduos lectores de la Biblia. El Papa Francisco, hace muy pocos días, nos decía: «¿Qué sucedería si usáramos la Biblia como tratamos nuestro móvil? ¿Si la llevásemos siempre con nosotros, o al menos el pequeño Evangelio de bolsillo, qué sucedería? Si leyéramos los mensajes de

Dios contenidos en la Biblia como leemos los mensajes del teléfono, ¿qué sucedería?». Estoy seguro de que hacer esto nos llevaría a no separarnos nunca ni de Dios, ni del prójimo.

Estoy seguro de que entenderíamos la urgencia que tienen, de una vez por todas, aquellas palabras de Jesús: «Anda, haz tú lo mismo». En ese mandato del Señor, os propongo:

1. Establecer y nunca romper un diálogo con el mundo en el que vivimos: desde una visión superficial, pudiera parecer que el hombre de hoy alcanzó grandes avances de todo tipo en la ciencia, en la técnica, que se embriaga de éxitos espectaculares, que diviniza su propio poder y parece que quiere prescindir de Dios en el escenario en el que realiza su vida; pero aparecen grandes interrogantes, heridas profundas, desasosiegos tremendos, que están pidiendo no solo

progreso humano y técnico, sino organizar la sociedad en fraternidad y paz. Para ello, la escuela de Cristo es imprescindible, ya que no convoca a los hombres por ideas o ideologías, sino que es su Persona, su Palabra, la que nos dice con fuerza: «¿Qué quieres que haga por ti?». Como lo hizo con el ciego aparcado en una orilla. Gritos hay muchos. ¿Cómo se responde a los mismos?

2. Creer de verdad que los cristianos somos el alma del mundo: esto no es soberbia, es decir sencillamente que el ser humano conoce y ama al mismo tiempo. Veamos lo que nos rodea y nos estimula a conocer y dar respuestas con criterios valientes y creadores de paz, con la sabiduría que viene del Evangelio. Tengamos esta seguridad. Lo avalan 21 siglos de historia. Ha habido acontecimientos y situaciones difíciles, imposiciones dictatoriales de modos de vivir y de ser... Pero nuestra seguridad es esta: «Los cristianos son en el mundo lo que el alma en el cuerpo [...] El puesto que les tiene señalado Dios es

muy elevado y no les está permitido abandonarlo» (Ep. a Diogneto, 6).

3. Recordar la necesidad de la oración para el hombre de hoy: el himno bíblico de la Creación (cfr. Dn 3, 52-90) tiene una vigencia singular en estos momentos. En él se habla al hombre de Dios, y se le está animando a adorarle. Hoy el ser humano tiene necesidad de hacerse capaz de dialogar humilde y noblemente con Dios. A lo mejor en el silencio, en el desierto, pero se palpan indicios de una espiritualidad que seguro da al mundo una historia y una gloria nueva. A todos a los que antes me refería, que trabajan en el mundo en tareas muy diferentes, os invito a repetir conmigo: «Bendito eres, Señor, [...] a ti gloria y alabanza por los siglos [...] Bendito eres en el templo de tu santa gloria [...] Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor, ensalzadlo con himnos por los siglos [...] Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Fieles todos del Señor, bendecid al Dios de los dioses, alabadle y dadle gracias porque es eterna su misericordia» (cfr. Dn 3, 52-90).

La Cuaresma es un tiempo en el que el Señor nos llama a la conversión. Jesucristo ha de ser quien dé nuestra versión de la vida

Familias que explican *Amoris laetitia* a familias

▼ El salesiano Francesc Riu es uno de los misioneros de la misericordia nombrados por el Papa Francisco al inicio del último Jubileo. En colaboración con dos matrimonios, un diácono permanente y una pareja de novios, ha publicado *La alegría del amor* (Edebé), tres volúmenes que contienen la exhortación *Amoris laetitia* con comentarios y propuestas para matrimonios, asociaciones familiares, agentes de pastoral familiar y parejas de novios. El 29 de marzo los presentan al Papa junto al arzobispo de Barcelona

Editorial Edebé



El padre Riu (en el centro), con el equipo que ha realizado los libros

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Francesc Riu ya escribió en su día *Carta del Papa Francisco, ecología integral*, que fue presentado el año pasado en Madrid y Barcelona por los arzobispos de ambas diócesis, el cardenal Osoro y monseñor Omella. Gracias a estos encuentros, ambos obispos animaron al autor a hacer lo mismo con la exhortación *Amoris laetitia*.

Un grupo formado por dos matrimonios, una pareja de novios y un diácono permanente han tomado la exhortación para ofrecer «una lectura más comprensible de *Amoris laetitia*», explica el diácono permanente Ramón Ollé, también delegado de Medios de Comunicación del Arzobispado de Barcelona.

El método de trabajo ha consistido en «reunirnos en grupo leyendo cada capítulo y compartir qué nos sugería. La reacción en general fue de mucho entusiasmo, porque salieron muchas luces y matices de lo que *Amoris laetitia* aporta a la vida familiar», afirma Ollé, quien recuerda que «pusimos mucho énfasis en los capítulos 2, 4 y 9», los dedicados a la realidad de las familias y sus desafíos, las claves del amor matrimonial y la espiritualidad familiar.

Los libros, además de ofrecer el texto completo de la exhortación del Papa en un formato ágil, con imágenes y fotos actuales y reconocibles por las familias de hoy, incluyen al final de cada capítulo una serie de comentarios y propuestas para el debate. Además, concluye con un glosario que aclara y explica los conceptos más relacionados con el matrimonio y la familia.

La perspectiva de los novios

El objetivo del libro es que sirva de ayuda a matrimonios, familias, grupos y asociaciones familiares, y también a los novios que se preparan para el matrimonio. Es el caso de María y Marc, que participaron en la redacción del libro. Llevan de novios tres años y medio, y el 23 de septiembre se casan, aunque son conscientes de

Francesc Riu, autor de *Exhortación del Papa Francisco. La alegría del amor*

«Francisco pide ayudar a todos en sus circunstancias»

J. L.V.D.-M.

¿Cuál es la clave de *Amoris Laetitia*?

El Papa muestra en este documento una sensibilidad extraordinaria, y una gran experiencia pastoral. Él se ha encontrado con situaciones irregulares, sabe lo que es una ruptura matrimonial, sabe lo que es el deseo de ser Iglesia y de no sentirse *excomulgado*, entre comillas.

Es un texto de una gran belleza, pero que

para muchos deja algunas cosas en el aire. ¿Es continuidad, renovación, ruptura?

Ese es el tema de los periodistas [risas]. *Amoris laetitia* indica la manera de aplicar *Evangelii gaudium* al ámbito de la familia. Hoy hay muchos matrimonios canónicos que se rompieron, y cada uno de los antiguos cónyuges formalizó un nuevo matrimonio civil, distinto del canónico. Son gente en muchos casos con hijos, incluso con hijos de los dos matrimonios. Hay situaciones extraordinariamente complejas. ¿Qué conocimiento tenían del matrimonio

canónico cuando se casaron? ¿Sabían que era un sacramento? ¿Sabían que era indisoluble? Muchos no pueden separarse ahora, porque están los hijos. ¿Qué hacemos? En algunos casos, voluntad de cometer un pecado grave, con conocimiento cierto de lo suponía..., ¿la hubo?

¿No sería mejor emplear las energías en preparar bien a los novios? El Papa ha hablado en varias ocasiones en realizar un *catecumenado prematrimonial*, algo más que un cursillo de fin de semana...

Claro que sí. Debemos dedicarnos mucho más a prevenir que a sanar. Pero cuando llegan las situaciones difíciles, el Papa pide tener en cuenta tres principios: la gradualidad, el discernimiento personal y pastoral, y el acompañamiento e integración. Aquí es donde el Papa pone el acento. Caso por caso. La doctrina es la de siempre, pero ¿cómo aplicamos esta doctrina en una situación particular compleja? Los esposos forman parte de la Iglesia, están bautizados. Hay circunstancias atenuantes que permiten

que lo hacen en medio de un ambiente que no siempre acompaña las decisiones del *para siempre*. «Quisimos dar este paso porque la fe es muy importante para nosotros. El signo de pasar por la Iglesia supone en nuestro caso seguir un camino de fe que llevamos haciendo desde pequeños en nuestras familias. Tenemos confianza en que nos irá bien porque Dios nos ha puesto el uno al otro en nuestro camino. No tenemos miedo y sí mucha ilusión».

Ambos reconocen que «la mayoría de nuestros amigos viven con sus novios o sus novias, pero nosotros no tenemos miedo de ir a contracorriente». Para apoyar su proyecto subrayan sobre todo unas palabras del Papa en la exhortación: «El matrimonio es el icono del amor de Dios», de ahí que «nosotros queremos imitar ese modelo. No tenemos garantías al 100 %, pero con Dios y con ese amor podemos perdonar, ser misericordiosos y vivir nuestro amor con alegría. Para siempre».

Los difíciles primeros años

Marisa y Josep María son uno de los matrimonios que han participado en el proyecto. Están muy implicados en los cursillos prematrimoniales que se imparten en la diócesis de Barcelona. «Muchos vienen con la idea de que les van a dar unas clases –explica Marisa–, pero no es así. Nosotros queremos ayudarlos a reflexionar sobre su proyecto de vida, sobre el paso que van a dar». Para ello ofrecen un trabajo basado en el diálogo, ofreciendo pistas para que las parejas hablen de su relación y de su futuro matrimonio para la sesión siguiente, para lo cual servirá de ayuda esta edición comentada de *Amoris laetitia*.

Ambos constatan que «la gente acaba los cursillos con otra idea de la Iglesia. Salen con una imagen más positiva de la Iglesia, mucho más cercana y normal». Aunque advierten también de que «sería necesario hacer otro cursillo después de la boda, porque a los pocos años, cuando empiezan a llegar los hijos, surgen tam-

CNS



La vida familiar es compleja y el Papa lo sabe. Pero aún así subraya la belleza de la vida familiar, a pesar de los problemas

bién problemas, y sería muy positivo haber hablado de las dificultades que surgen en esos primeros años de vida matrimonial».

Lo mismo opinan Yolanda y Jordi, el otro matrimonio que ha colaborado en la redacción del libro: «En nuestras reuniones hemos insistido mucho en la importancia de estos primeros años. Hay muchos grupos de matrimonios en la Iglesia, pero para los primeros años no hay líneas de acompañamiento, y es el momento más difícil. Hay que hacer un gran esfuerzo ahí, porque muchos de estos chicos pasan de grupos de jóvenes a nada...», cuenta Yolanda.

Acompañar paso a paso

Yolanda y Jordi destacan que «lo que más valoramos de la exhortación

después de trabajar con ella es la actitud de acompañamiento que subraya el Papa. La vida familiar hoy es compleja, y el Papa lo sabe y lo reconoce. Pero aun así subraya la importancia de la belleza de la vida familiar, que continúa a pesar de los problemas que pueda traer la convivencia».

Sobre las situaciones que se alejan más del ideal, ambos responden que «no se trata de hablar de ideas, sino de personas. Si no responden al modelo ideal de familia, ¿qué haces? ¿Los echas? En este acompañamiento hay que ayudar a discernir, ayudar a estas personas a dar pasos, acompañar en un camino y puedan discernir lo que Dios les pide. Pero sintiéndose acompañados, no echándolos de la Iglesia».

Además, valoran el acierto de poner la familia en el centro de la re-

flexión de la Iglesia hoy, porque lamentan que, «a la pastoral familiar se le dedican muy pocos esfuerzos. La Iglesia está más centrada en la pastoral social y en la pastoral juvenil, pero la familiar está en un segundo lugar. Hace falta que los sacerdotes estén más formados en pastoral familiar».

En este sentido, Marisa y Josep María resaltan que *Amoris laetitia* «es un texto para todo el mundo. Y no solo los creyentes, porque recoge valores muy del Evangelio pero que son también para todas las personas».

Todos ellos están trabajando con los libros en sus respectivos grupos de matrimonios, porque, como dicen Marisa y Josep María, «siempre es mejor que la gente lea esto, y no las revistas del corazón».

pensar que el matrimonio inicial quizá no fue válido. El Papa dice que en algunos casos hay que pensar que esas personas quizá no cometieron un pecado grave, que objetivamente lo es, pero subjetivamente puede no serlo, porque no se dieron las condiciones necesarias. ¿Y quién soy yo para condenar a una persona así para toda la vida e impedirle que participe en la vida de la Iglesia?

Hay muchas formas de estar en la Iglesia sin recibir los sacramentos...

Un sacerdote me dijo una vez. «Yo no lo puedo absolver». Yo le dije: «Un penitente viene arrepentido al confesionario, ¿y tú no le puedes absolver?». «Es que antes no era así...», me decía. Ah, claro, es que antes no era así...

¿Entonces ahora sí que han cambiado cosas? Es la práctica lo que ha cambiado. No la norma. La doctrina sigue siendo la misma. El Papa pide tener en cuenta la situación de esas personas y ver cómo los podemos ayudar. Y nos recuerda que el

sacramento de la Eucaristía no es un premio para los perfectos, sino también un remedio para los débiles.

¿Y las condiciones de la Penitencia para poder acceder a la Eucaristía?

Para que haya un pecado grave se deben reunir todas las condiciones necesarias. Y subrayo: todas. Pero, si has cometido un pecado grave, ¿quién dice que ese pecado no puede ser perdonado? El aborto, por ejemplo, es un pecado grave y puede ser perdonado.

Disculpe que insista un poco más: ¿no debe haber también un propósito de enmienda? Si sigo conviviendo con una mujer que no es la mía...

La solución pastoral que dio la *Familiaris consortio* es seguir conviviendo sin tener relaciones sexuales. Pero el Papa reconoce que eso a veces es pedir lo imposible. Y en último término, si cayeran, ahí está el sacramento del perdón.

¿Con esto no se introduce el divorcio en la Iglesia, el poder acceder a los sacramentos aun sin sentencia de nulidad?

No, no. Hace falta un discernimiento. Hay que ver qué circunstancias ha vivido cada persona, y ver hasta dónde puede llegar la misericordia. ¿Cuándo se acaba la misericordia? Nunca. Siempre tendrás al Señor con la mano tendida aunque hayas caído, pero tú te esforzarás por levantarte. La doctrina es la misma. ¿Qué cambia? La atención pastoral a una persona que se encuentra en una situación irregular. Esta es la novedad. *Amoris laetitia* no es un documento de carácter jurídico, sino pastoral. El Papa no ha abolido la doctrina, pero no sería evangélica una aplicación fría de la norma que no tuviera en cuenta a las personas concretas.

¿No hay riesgo entonces de que haya aplicaciones que excedan la simple praxis pastoral para contradecir la norma?

La pastoral no puede contradecir el magisterio. En ningún caso.

90 años de la condena vaticana a *L'Action française*

La Iglesia no participa de ninguna estrategia política

▼ El 29 de diciembre de 1926, un decreto del Santo Oficio puso en el Índice de libros prohibidos el diario *L'Action française* y la mayor parte de las obras –claramente agnósticas– de su principal inspirador, Charles Maurras. El principal reproche que hacía Roma era la subordinación de la religión a la política y al nacionalismo

José María Ballester Esquivias

La Acción francesa nació en 1899, en pleno caso Dreyfus, y pronto conoció el éxito: supo captar a los cientos de miles de franceses que no terminaban de aceptar una República liberal, que se consolidaba de modo irreversible. Su programa consistía en restablecer una monarquía tradicional, católica, antidemocrática y antiparlamentaria. Sus enemigos declarados, a los que tenía por responsables de la decadencia moral de Francia eran los judíos, los protestantes, los masones y los metecas. En suma, un rechazo de toda la historia gala desde la Revolución de 1789.

Esta iniciativa político-ideológica, pese a que sus fundadores fueron Henri Vaugois y Maurice Pujo, era ante todo el vehículo del pensamiento de Maurras, cuya brillantez intelectual solo era igualada por la complejidad que hunde sus raíces en un triste episodio de su infancia: fue un niño piadoso hasta que perdió la fe por haber perdido el oído en plena adolescencia.

Como subraya el historiador Jacques Prévotât, riguroso historiador de la Acción francesa, desde ese momento Maurras «odió en el Cristo Redentor un Dios que toleraba el sufrimiento». No hizo

dissidenceresistance.files.wordpress.com



Charles Maurras, principal referente de la Acción Francesa

falta más para que de los escritos del filósofo provenzal se desprendiera un paganismo que atribuye la primacía a lo político y a lo estético y en el que se percibe cierta hostilidad al cristianismo. Sin ir más lejos, en el prólogo de *Chemin du paradis*, Maurras se refiere a las Sagradas Escrituras como «esas turbulentas escrituras orientales».

En la misma obra, da rienda suelta a su esteticismo y a su predilección por una religión sin contenido: «Fue un honor para la Iglesia haber agregado a los versículos del magnífico una música que atenúa su veneno». Esta atracción por las formas de Iglesia al tiempo que rechaza el sentido auténtico de su misión y enseñanza se percibe en una carta en la que escribe: «Adoro a las carmelitas de Lisieux, pero tampoco les voy a dar las gracias diciendo que creo en Dios».

Estos y otros antecedentes no fueron óbice para que la audiencia de la Acción francesa fuera en aumento entre un sector importante del catolicismo francés, seducido por su «nacionalismo integral», pero que ignoraba que la invocación de la fe y de sus

valores era una mera estratagema para lograr su auténtico objetivo: el poder político. En Roma eran conscientes de todo lo que ocurría, pero durante un tiempo el Santo Oficio prefirió no intervenir para no fisurar al mundo católico galo. Hasta que la situación se hizo insostenible.

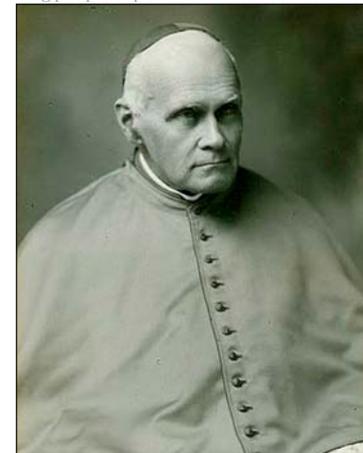
Maurras y los suyos no se arredraron ante la condena y llevaron la insolencia y la soberbia hasta contestar pocos días después con un editorial titulado *Non Possumus*, expresión sacada de una escena de los Actos de los Apóstoles en la que Pedro y Juan, tras notificarles el Sanedrín la prohibición de hablar en nombre de Cristo, contestan: «No podemos». Se comparaban, pues, con los discípulos para rechazar la condena papal.

Gérard Leclerc, en *Rome et les lefebvristes*, pone los puntos sobre las íes: «Si Pío XI censuró a Maurras, no fue por su tradicionalismo, sino por su positivismo, es decir, su modernismo». Un Pío XI al que no se podía acusar de debilidad doctrinal ni de relativismo. El año anterior había

El cardenal que renunció al birrete

La condena a la Acción francesa tuvo muchos efectos colaterales. Tal vez el más espectacular repercutió en el cardenal y teólogo jesuita Louis Billot, cuya obra y pensamiento influyeron en el joven seminarista Marcel Lefebvre. En desacuerdo con la decisión tomada por el Santo Oficio sobre el movimiento de Maurras, Billot fue a ver a Pío XI y en su mismo despacho se despojó de sus insignias cardenales. La explicación que dio: «Hay que saber sacrificar las ideas particulares para conformarse a las órdenes del Santo Padre».

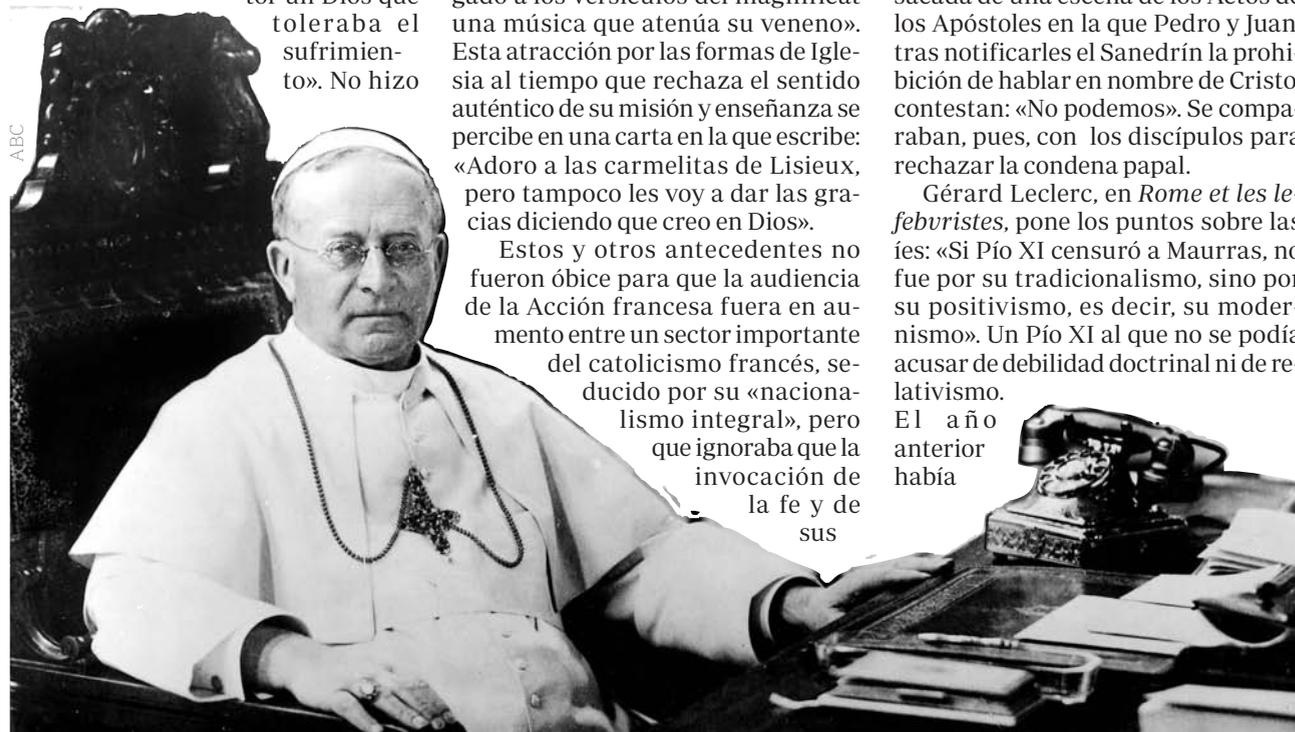
blog.pucp.edu.pe



publicado la encíclica *Quas primas* en la que afirmaba el Reinado Social de Cristo.

No podía, sin embargo, permitir que se invocase la Tradición para proyectar una ideología política para, según la acertada expresión del filósofo Étienne Gilson, bendecir una dinámica «cuyas afinidades intelectuales se asemejaban más a Roma que a Jerusalén», entendiendo la Ciudad Eterna en su dimensión imperial y no espiritual.

Tres meses después de la condena, el 8 de marzo de 1927 –hace exactamente 90 años–, el Santo Oficio prohibió a los militantes de la Acción francesa recibir los sacramentos. La dureza surtió sus efectos y el movimiento empezó a perder predicamento y el diario a miles de lectores. En 1939, Pío XII, tras una nueva evaluación del escenario, levantó la condena.



Pío XI, en su despacho, hacia 1930

Tribuna

Transparencia, honestidad y responsabilidad

Tom Davidson



▼ La Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas lleva tiempo preguntándose por el mejor modo de enfrentar la corrupción y ha escogido Madrid para dedicar tres días a reflexionar sobre la percepción de la corrupción en nuestros ambientes

El 30 de diciembre de 2010 Benedicto XVI publicó un *motu proprio* de enorme alcance normativo, moral y pastoral. El documento, un total de cuatro leyes sobre prevención y lucha contra el blanqueo de ingresos procedentes de actividades criminales y financiación del terrorismo, fraude y falsificación de billetes y monedas en euros, reproducción, sustitución y retirada de billetes en euros y derechos de autor, entraba en vigor solo un año después de que el Vaticano firmase la Convención monetaria con la Unión Europea. De este modo, la Santa Sede, dicasterios vaticanos, organismos y entidades como el IOR, se comprometían con la comunidad internacional en su lucha contra la corrupción.

El desgobierno de las realidades económicas y financieras internacionales es terreno abonado para el desarrollo de actividades criminales como el blanqueo de capitales, la financiación del terrorismo, el tráfico ilegal de personas y la trata de seres humanos. La Santa Sede, siguiendo los dictados de la doctrina social de la Iglesia en materia de bien común internacional y de servicio de la Iglesia

en el mundo, asumía las reglas «para prevenir y combatir» la infiltración de esas formas de mal contra las que solo puede lucharse desde la cooperación institucional. Tal y como se había sentenciado en *Caritas in veritate*, «el gran desafío [...] es mostrar, tanto en el orden de las ideas como de los comportamientos, que no [...] se pueden olvidar o debilitar los principios tradicionales de la ética social, como la transparencia, la honestidad y la responsabilidad».

La determinación pontificia a favor de la transparencia se había iniciado con la orden de investigación al fundador de los Legionarios de Cristo (27-11-2004) y había adquirido trascendencia pública en las palabras del cardenal Ratzinger en el vía crucis de Viernes Santo de 2005. En 2006, la Santa Sede albergaba una Conferencia Internacional sobre Lucha contra la Corrupción. Cuatro años más tarde, ya no había vuelta atrás. El *motu proprio* citado y la Carta a los Católicos de Irlanda eran solo dos muestras de que la corrupción compromete el servicio a la evangelización.

La *suciedad*, por utilizar una palabra que los dos últimos Pontífices

no rehúyen, solo puede ser barrida con transparencia, honestidad y responsabilidad. La adhesión de la Santa Sede al Convenio de Naciones Unidas contra la Corrupción, suscrita en septiembre de 2016, es una de las últimas iniciativas en este campo.

No resulta fácil mirar de frente estas cuestiones y asumir con madurez que el compromiso de la Iglesia en la lucha internacional contra la corrupción exige una lucha sin tregua contra todas aquellas prácticas y actitudes que, dentro de la propia Iglesia, ponen el poder en el lugar del deber pastoral. La corrupción, como dice la legislación internacional asumida por la Santa Sede, es abuso de poder y de confianza. Un pecado, nos ha dicho el Papa Francisco en más de una ocasión, que «está al alcance de la mano», que «pagan los pobres»

y que «conduce a una doble vida». «Pecadores sí, corruptos no», gritó Francisco el 11 de noviembre de 2013. La corrupción es escándalo, por eso «es un mal más grande que el pecado. Más que perdonado, este mal debe ser curado. La corrupción se ha convertido en algo natural, hasta el punto de llegar a constituir un estado personal y social relacionado con la costumbre, una práctica habitual en las transacciones comerciales y financieras, en los contratos públicos, en toda negociación que implique agentes del Estado. Es la victoria de las apariencias sobre la realidad y de la desfachatez impúdica sobre la discreción respetable» (Francisco, Discurso a una delegación de la Asociación Internacional de Derecho Penal, 23-10-2014).

Encuentro europeo en Madrid

La Santa Sede es hoy uno de los actores indiscutibles en la lucha internacional contra la corrupción. Y hay un grupo de mujeres de Iglesia que se ha sumado a esta lucha desde la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas. La UMOFC lleva tiempo preguntándose por el mejor modo de enfrentar la corrupción y ha escogido Madrid para dedicar tres días (del 17 al 20 de marzo) a reflexionar sobre la percepción de la corrupción en nuestros ambientes europeos, los antidotos contra la corrupción o el sufrimiento que la corrupción causa a las mujeres.

Es una muy buena noticia que desde la Iglesia se aborden estas cuestiones con la única intención de luchar

contra un flagelo que afecta especialmente a los pobres, que desvía fondos, socava la acción de las instituciones y atenta contra su valor, incrementa las desigualdades y la injusticia, atenta contra la estabilidad y la seguridad, contra la democracia y los valores de igualdad y libertad,

contra el desarrollo y el imperio de la ley, afecta a la ética y a la justicia, y desalienta la inversión.

M^a Teresa Compte Grau

Directora del Máster Universitario en DSI (UPSA-Fundación Pablo VI)

El compromiso de la Iglesia en la lucha internacional contra la corrupción exige una lucha sin tregua contra todas aquellas prácticas y actitudes que, dentro de la propia Iglesia, ponen el poder en el lugar del deber pastoral

Los Hollar

Siempre queda la familia

Sony Pictures

Una escena de *Los Hollar*Cine
Juan Orellana

El actor John Krasinski (*13 horas: los soldados secretos de Bengasi*) se pone detrás y delante de la cámara en esta comedia dramática independiente, de esas que suelen triunfar en el Festival de Sundance. Este segundo largometraje del director cuenta con un guion de Jim Strou-

se, que en *Las vidas de Grace*, dirigida y escrita por él, ya mostró su habilidad para contar historias familiares de corte intimista y dramático.

En esta ocasión nos colamos en la intimidad de la familia Hollar, reunida por la enfermedad de la madre, Sally (Margo Martindale), a quien le han diagnosticado un tumor cerebral. En realidad se trata de una familia bastante convencional. Sally y su esposo Don (el siempre impecable Richard Jenkins) se llevan bien; su hijo

John (John Krasinski) es un dibujante que vive en Nueva York con su novia (Anna Kendrick) intentando abrirse camino en el mundo de las novelas gráficas; el hijo mayor, Ron (Sharlto Copley), es la oveja negra, divorciado y recién despedido del trabajo, y que ha tenido que regresar al hogar familiar. Con estos ingredientes aparentemente anodinos, Krasinski va levantando una historia y unos personajes de cierta entidad, combinando el drama con el humor, alternando situaciones

emotivas con otras más paródicas, al estilo de las películas de Josh Radnor.

Una trama de relaciones problemáticas

La película se inscribe en esa tradición tan clásica del elogio de la familia como núcleo de referencia por muy disfuncional que sea. El guion de Strouse nos describe una trama de relaciones problemáticas, con pasados sin cerrar y asuntos sin resolver, y que en la convivencia, con el paso del tiempo y los acontecimientos imprevistos, van tomando forma y encontrando vías de salida. Al final, más que una mera reivindicación de la familia, es un canto a la vida, al valor de la existencia con todas sus luces y sombras. En la película, a pesar de su tono ligero, encontramos enfermedad, divorcios, ruinas económicas, fracasos profesionales, infidelidades..., pero también hay amor, reconciliación, abnegación, embarazos felices, optimismo y esperanza. Como la vida misma. No hay en el guion una *mensaje*, una moraleja prevista de antemano, ni atisbo de moralina. No quiere hacer un discurso sobre la familia, solo quiere mostrar lo que es, con todas las imperfecciones y goteras posibles, pero con todo su valor natural.

La puesta en escena de Krasinski es muy coral, y quizá tira mucho de fórmula, pero está resuelta con eficacia, gracias a unos brillantes trabajos de interpretación, un uso –casi abuso– de canciones folk indie muy emotivas –como el famoso cantautor Josh Ritter o el grupo The Head and the Heart–, un grato entorno natural de Mississippi y un montaje que compone un cuadro humano a base de pinceladas bien escogidas. No faltan aderezos surrealistas –casi todos protagonizados por el personaje de Ron– que, a pesar de ser arriesgados, nunca llegan a perjudicar el tono naturalista del filme. Sin duda, una amable propuesta.

Programación de 13 TV Del 16 al 22 de marzo de 2017 (Mad: solo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 16 marzo

11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP)
15.00.- La SuperPeli, *Playa roja* (+16)
17.00.- Cine, *La llanura roja* (TP)
18.50.- Presentación y Cine Western, *Rebelión en el fuerte* (+7)
21.15.- Al Descubierta, con Patricia Betancort
21.45.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Aleman (+16)

Viernes 17 marzo

11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP)
15.00.- La SuperPeli, *La batalla del Río de la Plata* (TP)
17.00.- Cine, *El dedo en la llaga* (+7)
18.55.- Cine Western, *Las vías de la traición* (+7)
21.05.- Misioneros por el Mundo, Venezuela (TP)
21.45.- La Marimorena, con Carlos Cuesta (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad, con David Alemán
01.45.- Cine, *Testigo protegido* (+12)
03.30.- Cine, *Django encuentra a Sartana* (+7)
06.00.- Cine, *Deep rising: el misterio de las profundidades* (+13)

Sábado 18 marzo

08.45.- Cine, *La cabaña del fin del mundo* (TP)
10.30.- Historias Adeviada
11.40.- Cine, *Requiescant* (TP)
13.30.- Cine, *Los largos días de la venganza* (+7)
15.15.- Sobr. de Cine, *La brigada del diablo* (+16)
17.45.- Cine, *El séptimo amanecer* (+7)
20.00.- Cine, *Noche de titanes* (+13)
22.00.- Cine, *La gran evasión* (+12)
01.15.- Cine, *Agente doble en Berlín* (+16)
03.30.- Cine, *La hermandad de la justicia* (+12)
05.00.- Cine, *En busca del avión perdido* (+7)

Domingo 19 marzo

09.30.- Cine, *La montaña de la familia Robinson* (TP)
11.00.- Periferias, con Ana Medina (TP)
12.00.- Santa Misa
13.00.- Ángelus CTV (TP)
13.15.- Cine, *Cañones para Córdoba* (+12)
15.15.- Sobremesa de Cine, *Carros de fuego* (TP)
17.45.- Cine, *Círculo de fuego* (+7)
19.30.- Presentación y Viva el Cine Español, *Sor Citroen* (TP)
22.00.- La Marimorena, con Carlos Cuesta (TP)
00.30.- La Crema, con Patricia Betancort

Lunes 20 marzo

11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP)
15.00.- La SuperPeli
17.00.- Cine
18.50.- Presentación y Cine Western, con Concha Galán
21.15.- Al Descubierta, con Patricia Betancort
21.45.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Aleman (+16)

Martes 21 marzo

11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP)
15.00.- La SuperPeli
17.00.- Cine
18.50.- Presentación y Cine Western, con Concha Galán
21.15.- Al Descubierta, con Patricia Betancort
21.45.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Aleman (+16)

Miércoles 22 marzo

10.00.- Audiencia General
11.35.- Informativo diocesano de Madrid
11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP)
15.00.- La SuperPeli
17.00.- Cine
18.50.- Presentación y Cine Western, con Concha Galán
21.15.- Al Descubierta, con Patricia Betancort
21.45.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Aleman (+16)

A diario:

08.25.- Teletienda ● **09.55** (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo con Marc Redondo (TP) ● **10.00** (salvo S-D-M).- Galería del Coleccionista ● **10.55** (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo (TP) ● **10.57** (salvo D).- Palabra de Vida (TP) ● **11.00** (salvo D).- Santa Misa (TP) ● **14.00** (salvo S-D).- Al Día 1 (Sub.) ● **14.45** (salvo S-D) Al Día Tiempo 1 ● **20.30** (salvo S-D).- Al Día 2 (Sub.) ● **21.10** (salvo S-D).- Al Día 2 El tiempo ● **21.45** (salvo S-D).- Al Día 2 Deportes ● **01.45** (Vier. **05.30**, Sáb. **06.45** y Dom. **01.30**) –hasta **08.25**.- Teletienda



Novela

Maica Rivera

Una autopsia muy negra



Título:
Canción dulce

Autor:
Leila Slimani

Editorial:
Cabaret Voltaire

El Premio Goncourt 2016 recayó merecidamente en esta tenebrosa novela que viene a dignificar el denostado término *thriller*. El detonante de la historia es la reincorporación de una madre de dos niños, Myriam, al mundo laboral. Vuelve a un exigente bufete de abogados a pesar de las reticencias de su marido, Paul, y la hostilidad, más adelante, de su suegra, Sylvie, quien la responsabilizará de una mala crianza de sus nietos por puro egoísmo.

Pronto entrará en juego Louise, la niñera que, prevista como catalizadora del conflicto familiar será, sin embargo, el epicentro de algo mucho peor, de la auténtica tragedia. Solo el lector, observador privilegiado, la verá desde el principio como aquello que la recién llegada nunca dejará de ser, una intrusa de quien sospechar.

El matrimonio, obnubilado por el espejismo de una libertad recuperada y el desahogo de la parte más molesta de lo doméstico, dejará que la obsesiva, y finalmente psicópata Louise, en el fondo ajena a cualquier afecto maternal, campe a sus anchas, se adueñe de su casa y también de sus vidas y las de sus hijos con suma facilidad. Tardarán demasiado en percibir las alteraciones de roles naturales, la anomalía que se instaura en el corazón de su hogar. Desde el primer día, la cuidadora infantil excederá sus tareas, pronto traspasará los límites de la normalidad en el desempeño de su quehacer e irá revelando un perfil marcadamente patológico que irá contagiando –esto es lo más sobrecogedor– a la niña, Mila.

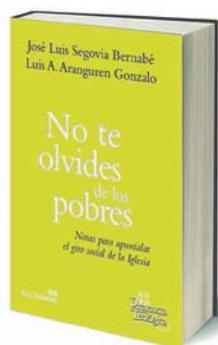
Para describir su degeneración de Mary Poppins a Bruja Mala del Este, ¿cuál es la técnica que emplea la autora? Podría haberse acercado a los guiones de las consabidas películas televisivas de sobremesa dominical. Afortunadamente, no tomó la opción fácil. Lo que Leila Slimani hizo fue seguir el oscuro estilo del escritor Henry James para recrearse en una escalofriante ambigüedad, desde el punto de vista narrativo, en la que el mal no termina de mostrarse explícitamente, sino que se insinúa en sombras amenazadoras cuyos contornos van tomando forma según se avanza. Así engorda esos fantasmas pasajeros que amenazan cualquier cambio de rutina cotidiana pero que, en este caso, toman el poder.

Hacen suyo un desenlace cuyo tremendismo no resta relevancia a los temas bien planteados desde la brecha generacional: de los remordimientos de la pareja joven, con ambiciones profesionales, por no dedicar tiempo suficiente a los hijos al choque de esos mismos jóvenes con sus padres, ya abuelos, que siguen soñando con las utopías revolucionarias estudiantiles de su mayo del 68 francés y critican poco constructivamente el materialismo de sus descendientes a pesar de estar igual de aburguesados que ellos. El resultado es una autopsia, fría y aséptica, a menudo desalmada, de los cadáveres que una sociedad, si permitimos que enferme, podría dejar en sus arcaes. Dejando paso a un mundo en el que los más débiles sean por descuido los más desprotegidos, y la oración acabe socialmente devaluada al mismo nivel, como lo está para la protagonista, de la superstición de tocar madera.

Título: *No te olvides de los pobres*

Autor: José Luis Segovia Bernabé y Luis A. Aranguren Gonzalo

Editorial: Sal Terrae



¿Qué Iglesia es creíble en el siglo XXI?

Es un hecho. La Iglesia, como la sociedad, está en un proceso de cambio. «La Iglesia de masas no va a volver, al menos en Europa», y es necesaria una conversión pastoral, como pide el Papa Francisco en la *Evangelii gaudium*. Nos adentramos en «un contexto de globalización, secularización e injusticia planetaria, y bajo el paradigma del pluralismo, la incertidumbre y el miedo al diferente». Ante este panorama, el vicario episcopal de Pastoral Social de la archidiócesis de Madrid, José Luis Segovia, y Luis Aranguren, experto en el sector editorial y la acción social, recuerdan en el volumen *No te olvides de los pobres*, publicado por Sal Terrae, que, ante todo, la Iglesia debe fijarse en cuál es su lugar en el mundo. «¿Debe mantenerse como fortaleza frente a un mundo con el que anda muchas veces peleado porque no la tiene en consideración? ¿Qué imagen proyecta la Iglesia en el mundo? ¿Qué Iglesia es creíble en el siglo XXI?». La respuesta que proponen es que lo social no es un apéndice marginal, sino que «ahí nos jugamos buena parte de la credibilidad ante los mismos cristianos y ante el mundo».

C.S.A.

De lo humano y lo divino

Un Papa viejo

Me duermo. La serie de Paolo Sorrentino, *The young Pope*, que se emite en HBO –diez capítulos de 50 minutos–, me produce somnolencia. Un estado entre catárquico y metempsicótico quizá por el relajamiento que generan los *convolutos*, la estética posmoderna de un producto que rompe la relación entre lo natural y sobrenatural, vamos, nada que ver con la cuestión del sobrenatural de De Lubac. Eso sí, todo limpio y pulcro, Buñuel y Fellini. Ideas y creencias a lo Ortega y Gasset. Cada vez creo menos lo que me cuentan y más me fijo en las intenciones que es-

En *The young Pope* uno no sabe muy bien si la contradicción es el hombre o el nombre, la función, el ministerio, lo humano o el sistema

tu geografía de humanidad.

La serie se ha grabado gracias al dinero del señor Roures. Por otro será. La serie *The young Pope*, ese joven y apuesto Papa, Jude Law, con sintonía posmoderna también, es Pío XIII, Lenny Belardo, norteamericano de origen y atribulado de condición. Es elegido por sorpresa. Sube a la sede de Pedro, se sienta y se cierra en sí mismo, se esconde de la masa, del público, de los fieles, de los cardenales. Entra en un universo de contradicciones, él mismo es una contradicción –y ¿quién no lo es?–, en el que uno no sabe muy bien si la contradicción es el hombre o el nombre, la función, el ministerio, lo humano o lo cristiano, la revelación, la estructura, el sistema. Y, a partir de ese momento, Paolo Sorrentino, genial director en aquella *Gran belleza*, nos mete de lleno en la dinámica de un papado que es imagen, pura imagen, círculo cerrado, no línea recta. Pío XIII y su curia con la nueva sor Pascualina, que es Diane Keaton, Sister Mary. El Papa y el papado están de moda, pero no a cualquier precio. Hay temas, el secreto de confesión, la religiosidad popular, etcétera, que pueden herir ciertas sensibilidades. En síntesis, magnífica fotografía, luz y colores, encuadre. Pero el nombre de la rosa no es la rosa. El nombre del Papa no es el Papa, es algo más que el Papa. Psicología proyectiva. Y en el joven Papa hay demasiados viejos que se han proyectado.

José Francisco Serrano Oceja



Tasio perdió a su amigo Alberto, que falleció de cáncer

«Alberto me ayudó a no tener miedo a la muerte»



Escuchar a **Tasio** es ser testigo de cómo un hombre libra la batalla de Dios. Un hombre que vive con intensidad y que cree que Dios le ama. Pero al no ser Dios una idea en la que refugiarse, sino alguien vivo, tiene que vérselas con Él en las circunstancias que le conforman. Y ahí está, a brazo partido. Escucharle es adentrarse en terreno sagrado, y dan ganas de descalzarse. Su amigo Alberto ha partido pronto y Tasio, como el poeta, sigue gritando: «Pero si teníamos que hablar de muchas cosas, compañero del alma, compañero».

Fotos: Archivo personal de Tasio Pérez



Tasio, a la izquierda, con su amigo Alberto

«**S**in Alberto tengo la sensación de que la vida va a ser otra cosa. La tengo de una manera durísima. Como si todo a partir de ahora no solo vaya a ser distinto, sino menos vida. También sé que todo tendrá un sentido».

¿Cómo se vive la muerte de un amigo con el que has mirado al Cielo?

Para entenderlo es importante entender cómo viví su enfermedad y muerte, que tan solo duró una semana. Era consciente de que Alberto tenía un cáncer terminal. Pero tenía una confianza absoluta en que Dios iba a obrar el milagro. Alberto era un tipo que hablaba mucho de esto. Parece que ahora le hemos

quitado ese poder real al Señor, vivimos de una fe desprovista de acciones, y él hablaba del poder concreto y milagroso de Dios. De modo que yo me agarré a esas palabras de Alberto, pero murió.

Entonces...

Justo un día antes tuve una luz muy clara. De alguna manera yo estaba poniendo al Señor en una de las tentaciones del desierto. «Señor, si eres un Dios bueno, y Alberto habla de ti, y yo tengo fe en ti, pues ya está, cúrale». Era como decirle: «Si eres un Dios bueno, ya sabes, y si no, ya vamos viendo, ¿eh?». Y entonces el Señor me dijo: «No me juzgues». Y Alberto murió unas horas después.

¿Y le has juzgado?

Al principio no. Lo primero fue un agradecimiento profundo a Dios por su vida. Pero con el paso de las semanas no he sido capaz de mirar al Señor a los ojos. Me siento como un niño enfadado porque su padre no le ha dado lo que él quería. Cuando mis hijos se enfadan conmigo, no dejan de quererme ni de saber que soy su padre. Pues yo estoy exactamente igual. Estoy muy enfadado con Dios, pero como aquel que reconoce que es su Padre. No es un enfado que me aleje de mi Padre, simplemente intento no cruzarme con Él. No quiero pelearme con Él, sé que va a ganar, y ahora no quiero que gane.

¿Quién es ahora para ti Dios?

Tengo la conciencia clara de que el Señor permite esto. Sé que no tengo razón, pero también sé que sabe del dolor profundo que tengo y entiende el momento. No permite que me pierda o haga el idiota. Estoy devastado, pero Él me lleva en brazos.

¿Has tenido momento de estar con Dios más cerca estas semanas?

He hecho ejercicios espirituales con mi mujer y con Elisa, la mujer de Alberto. Una de las meditaciones fue la del paralítico al que descuelgan por el techo. Eso fue precisamente lo que hicimos durante esa semana con Alberto. El Señor dice: «Tus pecados te son perdonados», pero luego obra el milagro. Yo pienso: «¿Por qué a Alberto no? ¿Tengo que picarte como los fariseos?». Pero Elisa me dice que el milagro se ha producido ya, porque murió con una presencia del Señor brutal y con una configuración plena con Él en la cruz. Este es un milagro mucho más grande, entrar en la Casa del Padre de esa manera.

¿Quien te acompaña ahora a mirar el Cielo como hacía Alberto?

La Iglesia. Los amigos que hay en ella. Siempre ha sido así y ahora con más fuerza.

¿Qué es ahora la vida?

Cuando pienso las cosas que hemos dejado de hacer... antes guardaba vinos buenos para momentos especiales, ahora no guardo ni uno.

¿Y la muerte?

No tengo miedo a la muerte. Alberto me ha ayudado a eso. Sé que mi nombre está escrito en las palmas del Señor. Yo tengo una habitación allí, en mi casa, donde tengo que llegar. De alguna manera entiendo que ya se ha pagado el precio por mi salvación. Y eso no quita ni un ápice a la lucha de estos meses.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Se abre la causa de canonización de 56 mártires de Madrid

Testigos que se sembraron

Archivo de Alfa y Omega



Este crucifijo, atravesado por una bala en el momento de su martirio, perteneció al sacerdote Valero Martínez, incluido en esta causa, coadjutor de la parroquia de Carabanchel Bajo, fusilado en la Casa de Campo el 8 de noviembre de 1936. Tenía 26 años, y tres de sacerdocio. Antes de la guerra confió a un amigo que había ofrecido su vida «por la Iglesia y por España».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

La iglesia de las Calatravas acoge este sábado, 18 de marzo, el acto de apertura de la causa de canonización de Cipriano Martínez Gil y 55 compañeros mártires del siglo XX en Madrid. Se trata del primer proceso que engloba a un grupo de sacerdotes pertenecientes al clero madrileño junto con algunos de sus familiares. La sesión de apertura de la causa tendrá lugar a las 11 horas, será presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, y contará con la presencia del cardenal arzobispo emérito de Madrid, Antonio María Rouco Varela, del obispo de Getafe, monseñor Joaquín María López de Andújar –pues en el grupo hay sacerdotes de esa diócesis–,

y del obispo auxiliar de Madrid, monseñor Juan Antonio Martínez Camino, quien entre sus responsabilidades tiene encomendada la *pastoral de la santidad*.

En total son 49 sacerdotes y siete familiares asesinados junto a ellos en aquellos años de persecución religiosa en la capital y en los pueblos de los alrededores. No son los únicos, como explica el delegado diocesano para las Causas de los Santos, Alberto Fernández Sánchez: «Hay una lista de sacerdotes diocesanos todavía en estudio, que se acercan a los 400». En los primeros meses tras el estallido de la Guerra Civil, cuando más arreció la persecución, Madrid contaba con 1.118 sacerdotes seculares, lo que supone que en aquellos meses

fue martirizado aproximadamente un tercio del clero secular madrileño. Así, según explica el delegado, entre los sacerdotes del clero secular y los religiosos «es posible que pasen de 1.000 los mártires de aquellos años. Y los seglares fueron seguramente bastantes más. Nuestra intención es ir progresivamente abriendo las causas de todos ellos. Por justicia, y por amor a la verdad», confiesa Alberto Fernández.

Precisamente los seglares presentes en este grupo son todos familiares de alguno de los sacerdotes mártires, lo que asegura que la motivación de su asesinato fue el odio a la fe, requisito indispensable para el reconocimiento del martirio. Es el caso de los padres y la hermana del párroco de San Martín

de la Vega, Ildelfonso Monterrubio; o los dos hermanos de Carlos Plato, párroco de Canillejas, que fueron voluntariamente al martirio para no dejar solo a su hermano; o Pilar Martín de Miguel, sobrina del párroco de Aranjuez, sometida durante varios meses a torturas y vejaciones para hacerle confesar el paradero de su tío, hasta que finalmente fue asesinada a palos.

Muertos por odio a la fe

El delegado de Causas de los Santos explica que «se lleva trabajando en esta causa durante muchos años, recogiendo testimonios y documentos. También se ha pedido un informe a la Santa Sede por si hubiese en sus archivos alguna información desconocida para nosotros. Se trata de un estudio riguroso y preciso, que conlleva mucho trabajo y esfuerzo para reunir todas las pruebas que permitan alcanzar la certeza moral del martirio de cada uno de los siervos de Dios, pero hasta ahora no disponíamos de todos los elementos necesarios para poder abrir esta causa».

En el minucioso proceso de documentación sobre el martirio de todos estos fieles, se han utilizado testimonios de testigos que tuvieron conocimiento directo de los mártires (*de visu*); de testigos que recibieron informaciones de quienes tuvieron trato directo e inmediato con ellos (*de auditu a videntibus*); y de testigos que recibieron informaciones por parte de personas que solamente oyeron hablar de ellos (*de auditu*). Esto permite que se pueda comenzar el estudio de un candidato al reconocimiento del martirio aunque no haya aparecido nunca el cuerpo, porque se deshicieron de él, como es el caso de Alejandro de Castro, párroco de Los Molinos, o de Julio Calles, coadjutor de Canillas.

Además, la celebración del martirio de un creyente no está impulsada por motivaciones ajenas a la fe, y mucho menos de carácter político. Como señala Alberto Fernández, «el proceso para reconocer el martirio de uno o varios siervos de Dios es ante todo un deber de justicia y de fidelidad a la historia. Hay que afirmar sin miedo y con claridad que los mártires no mueren por motivos políticos sino por amor a la fe y por fidelidad a Jesucristo. Un amor y una fidelidad que pueden tener consecuencias en la actuación en el ámbito político». El motivo de la muerte de Cipriano Martínez Gil y de sus 55 compañeros «no fue otro que el ser cristianos».

El proceso continúa

A partir de ahora, el proceso continúa en la diócesis, según un recorrido claro: «Los procesos de canonización son largos, puesto que deben recoger-

Mártires de ayer para los fieles de hoy



El 21 de julio de 1936, **Cipriano Martínez** y su coadjutor en El Pardo son apresados mientras subían a un autobús. En el calabozo municipal, Cipriano alentaba a sus compañeros de cautiverio con charlas de fe y hasta con bromas. Y ante sus carceleros tomaba una actitud comprensiva: «Hay que perdonar. Tenemos que estar dispuestos a lo que Dios quiera, a darle la vida si es preciso». El 18 de agosto de madrugada lo sacaron para conducirlo cuesta arriba hacia el Cristo del Pardo, y allí lo colocaron ante la capilla del cementerio. «Dejadme que me recoja un momento con mi Dios», les pidió. Y tras ponerse de rodillas con mansedumbre («¿Estoy así bien

colocado?», les dijo) le dispararon.



Julio Calles, el coadjutor de Canillas, avisado de su apresamiento por algunos vecinos para el día siguiente, esperó la muerte en la iglesia, velando toda la noche en oración, hasta que por la mañana lo detuvieron y allí mismo lo desnudaron, lo metieron en un saco y le clavaron horcas y cuchillos hasta morir.



Antolín Rodríguez del Palacio, coadjutor de El Escorial es otro mártir de este grupo. Su padre escribe

a su hija meses después sobre el martirio de su hermano: «¡Qué alegría cuando lo viste en el altar!, representando al mismo Cristo en el Calvario, dándonos al mismo Dios. ¿Qué más podría darnos? Únicamente la sangre! Pues ahí la tienes ya derramada por el suelo, a imitación de Cristo. Esto faltaba de tu hermano, todo nos lo ha dado... ¡Un mártir fue tu hermano Antolín!»



Luis Ruiz, capellán castrense, escondido durante los primeros días de la persecución, anticipó a sus hermanos lo que le iba a pasar: «Al detenerme me preguntarán si soy sacerdote, después vendrá lo demás. Estas ocasiones se producen en la vida muy de tarde en tarde, y por eso son muy pocos los

beneficiados por ello».



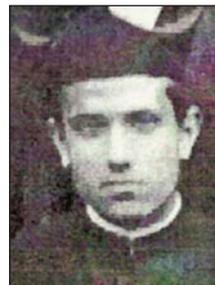
Onésimo González, ante las noticias del recrudecimiento de la persecución, dijo: «Total, ¿qué nos va a pasar? Lo único que nos puede ocurrir es que nos maten».



Plácido Verde, capellán de la Encarnación, fue invitado por el mismo rey Alfonso XIII a exiliarse con él, pero el sacerdote rechazó la invitación, alegando que no había hecho mal a nadie. Más tarde lo detuvieron y lo mataron en Vicálvaro.



Melitón Morán, capellán de las carmelitas de Boadilla del Monte, dijo a sus sobrinos al ser detenido: «No os preocupéis por mí. Voy resuelto y alegre a recibir la palma del martirio».



Policarpo Herrera se escondió de la persecución en casa de un primo, en la calle Goya, pero no renunció a su labor apostólica y sacerdotal. En esa casa celebraba la Misa a diario y ofrecía auxilios espirituales a la gente, hasta que lo descubrieron y lo mataron.

De Madrid al cielo
Joaquín Martín Abad

La políglota cisneriense

Aunque la llamemos *complutense*, esa Biblia políglota se debe a Jiménez de Cisneros (Torrelaguna 1436, Roa 1517), Gonzalo de bautismo y Francisco de franciscano. Fue cura antes que fraile y luego arzobispo primado de Toledo, regente de Castilla, cardenal y gobernador de Castilla. Se está conmemorando el V centenario de su muerte y sus restos descansan en la catedral magistral de Alcalá de Henares, junto a los santos niños mártires Justo y Pastor.

Fundó allí su universidad, porque sabía lo que la sociedad se jugaba en la educación, e inició la elaboración de una Biblia plurilingüe –con los códigos más seguros y las traducciones más fieles– para que los biblistas y teólogos pudieran transmitir al pueblo la exégesis conforme a la divina revelación y a la tradición de la Iglesia. 15 años de trabajos de diferentes especialistas desde 1502 en sesiones casi diarias presididas por Cisneros.

Esta políglota cumple cinco siglos. Se comenzó a imprimir en 1514 pero se terminó en 1517, antes de la muerte del cardenal el 8 de noviembre, por el impresor Arnaldo Guillermo de Brocardo, en un alarde que maravilla. Y se comenzó a distribuir en 1520 cuando a Erasmo se le acababa el plazo de una exclusiva.

Fueron 600 series de seis volúmenes cada una. Cuatro primeros del Antiguo Testamento a tres columnas: hebreo-latín-griego (el Pentateuco, además, con arameo del Targum de Onquelos y su traducción latina). El Nuevo Testamento, del quinto, a dos: griego-latín, y un diccionario greco-latino. Y el sexto: diccionario hebreo-latino, interpretación de nombres hebreos, índice latino y gramática hebrea.

A Jiménez de la Torre (Cisneros es la villa palentina de sus padres) le debemos los españoles llevar los apellidos de los nuestros, pues así lo ordenó. Hasta comienzos del XVI se añadía al nombre de pila una denominación del pueblo natal, o del oficio, o un apodo familiar. Había hermanos con apellido diferente y personas, que no tenían nada que ver familiarmente, coincidían en el apellido. Un lío.

En agradecimiento recíproco, a la políglota adjetivada con el topónimo *complutense* bien podríamos apellarla con el de su padre, *cisneriense*. Y tanto más en este año 500 desde el nacimiento de la políglota y de la muerte de Cisneros.

se todas las pruebas documentales y testificales que permitan arrojar luz sobre cada uno de los siervos de Dios. Todas estas pruebas se reúnen en la fase diocesana del proceso y, una vez recogidas y concluida la fase diocesana, se envían las actas a la Congregación de las Causas de los Santos de la Santa Sede, donde se estudian pormenorizadamente, antes de que el Santo Padre pueda emitir un juicio sobre el martirio de estos siervos de Dios», porque «hay que dejar muy claro que el hecho de iniciar un proceso no implica necesariamente que se llegue a declarar el martirio», pues solo cuando «se demuestra y el Papa reconoce el martirio de los siervos de Dios, es cuando podemos afirmar con claridad que son mártires. Al abrir una causa de canonización no se pretende prevenir el juicio definitivo de la Iglesia». De momento, no hay pla-

zos: «Desde que comienza un proceso hasta que se concluye pueden pasar varios años, pues se requiere rigor y certeza en la investigación».

Nuestra fe crece gracias a ellos

«La sangre de los mártires, que se une a la sangre derramada del Señor, es fuente de vida para la Iglesia», señala el delegado de Causas de los Santos de Madrid. «La historia de la Iglesia nos abre los ojos a la realidad de que en la tierra regada con sangre de mártires florece con fuerza la fe. No solo Madrid sino toda España ha sido bendecida por Dios con el don de miles de mártires y nosotros somos sus herederos. Es algo pasivo, recibimos un regalo, de forma inmerecida. Mi fe de hoy nace, vive y crece gracias a la entrega radical de quienes dieron su vida por amor a Dios».

Pero también son modelos que imitar: «Si ellos no dudaron en dar su vida

por seguir radicalmente al Señor, ¿por qué yo me voy a reservar? Si ellos no dudaron en confesar su fe, ¿qué me impide dar testimonio a quien se me pone delante cada día? Teniendo en cuenta que no es algo que se alcance con las propias fuerzas. Más bien, los mártires son testimonio de debilidad humana revestida de fuerza de Dios. Porque mi debilidad no es obstáculo para la entrega de la vida».

Eso es lo que tenía claro el mismo Cipriano Martínez en el momento de su martirio, pues ya sabía que la vida cristiana comporta la vocación al martirio. Como escribió no mucho tiempo antes de morir: «¡Ya no basta sembrar! Los santos no solo sembraron, se sembraron... Dieron su vida por su obra, a imagen de Cristo, que la dio por la Iglesia. Si el grano de trigo no cae en tierra, no da fruto. ¡Sembrarse!»

Agenda

Jueves 16

■ José Luis Fernández, catedrático de Ética Empresarial del ICADE, ofrece una conferencia sobre *Economía y doctrina social de la Iglesia*, en Santo Tomás Apóstol, a las 20 horas.

■ El salesiano Jesús Rojano habla sobre *Creatividad pastoral en las ciudades*, en un acto organizado por entreParéntesis, en Maldonado, 1, a las 19:30 horas.

■ El profesor del Instituto de Historia del CSIC Enrique García Hernán revela la amistad entre Juan Luis Vives y Tomás Moro, en el Aula Cultura de ABC, a las 19:30 horas.

■ Los jóvenes de la parroquia Presentación de Nuestra Señora animan una vigilia de adoración cuaresmal, a las 18:45 horas.

Viernes 17

■ El cardenal Carlos Osoro preside una oración de Taizé en la cripta del Inmaculado Corazón de María, a las 21:30 horas.

■ El Movimiento Cultural Cristiano organiza una tertulia sobre *Familia, internet y redes sociales*, a las 19:30 horas.

Sábado 18

■ Las parroquias Nuestra Señora de Fuente del Fresno y San Manuel González y el COF San Juan Pablo II organizan una ITV matrimonial en la que intervendrá monseñor Munilla, obispo de San Sebastián. Será durante todo el día en el Cottolengo de Algete.

■ La Delegación de Misiones organiza un encuentro misionero en la parroquia Sagrado Corazón de Jesús, con testimonios y charlas a partir de las 10 horas.

■ Nártex propone una hora de arte y oración en la capilla del Cristo de los Dolores, de la calle San Buenaventura, a las 18 horas.

Domingo 19

■ El obispo de Getafe inaugura y bendice la nueva capilla de adoración perpetua de Alcorcón, a las 19 horas.

■ La basílica pontificia de San Miguel acoge el pregón de Semana Santa de la hermandad de los Estudiantes, a las 12:45 horas.

Lunes 20

■ *La educación de los hijos* es el tema que aborda el profesor de San Dámaso Ignacio Serrada en el ciclo de conferencias cuaresmales en la catedral de la Almudena, a las 19 horas.

Mensajeros relanza el Teléfono Dorado

Ricardo Benjumea

El padre Ángel celebró el 11 de marzo su 80 cumpleaños con ganas de siguiendo guerra. A la Misa y a la cena en el Mirador de Cuatro Vientos de Madrid no faltó su amigo el cardenal Carlos Osoro, ni algunos de sus colaboradores más conocidos en Mensajeros de la Paz, como el cantante Raphael o el político José Bono. Pero la mayoría de los cerca de sus 800 invitados fueron personas sin techo, como las que encuentran siempre un hogar y café caliente en la iglesia de San Antón.

La labor que inició el sacerdote en la cuenca minera asturiana se ha extendido por todo el mundo de la mano de Mensajeros, como mostró al inicio de la celebración el documental *Un ángel demasiado humano*, rodado para la ocasión. Mensajeros está presente hoy en 50 países, y cuenta con más de 5.000 voluntarios y cerca de 4.000 empleados, pero el trabajo con refugiados sirios o iraquíes, que tanta notoriedad ha dado en los últimos años a la organización, no le ha hecho descuidar señas de identidad originarias como el Teléfono Dorado, fundado en 1995, e implantado hoy en Bélgica, Italia, Cuba y otros 15 países de América Latina.

Con el traslado del Teléfono Dorado a San Antón, en el barrio de Chueca, se han unido 16 voluntarios a los 14 que

quedaban de la etapa fundacional. En las próximas semanas se espera que se sumen otros 20 para ampliar el servicio -actualmente de lunes a viernes, de nueve de la mañana a dos de la tarde-, prolongándolo cinco horas más, hasta las 19 horas. En la actualidad, el 900 22 22 23, sin coste para el usuario, atiende algo más de 5.000 llamadas al año.

Hay todo tipo de perfiles respondiendo al teléfono, explica Blanca Díez, responsable de Voluntariado de Mensajeros de la Paz: desde jóvenes universitarios a un veterano de 92 años, Amaro, al que sus compañeros describen como «un pozo de sabiduría». Reciben continuamente formación en técnicas de escucha activa y otras herramientas para atender a quien llama con paciencia y empatía, sin juzgar a nadie ni pretender tampoco tener una varita mágica capaz de solucionar cualquier problema. Como norma básica, se evitan en la conversación temas que puedan resultar espinosos, como la política.

Cuando se necesita ayuda especializada, los voluntarios del Teléfono Dorado derivan a expertos. «Hoy es mucho más fácil que al principio, porque existen unos recursos públicos que antes no había», explica Díez. Pero lo que no ha cambiado son los problemas de soledad. Díaz viene de trabajar con la ONG en África, don-

Ricardo Benjumea



La coordinadora del Teléfono Dorado, Ana María

de «una persona mayor es lo más valorado. Uno de los mayores choques cuando vuelves aquí es la soledad de los mayores. Este es uno de los grandes problemas de nuestra sociedad».

Puri, una de las voluntarias veteranas, habla de viudas con hijos que rara vez las visitan. Pero también llaman presos desde la cárcel y personas jóvenes, enfermas o discapacitadas, que encuentran en el Teléfono Dorado su única compañía. Cada vez son más frecuentes también las

GTRESONLINE



El cardenal Osoro y el padre Ángel, el pasado sábado, en la Misa por el 80 cumpleaños del presidente de Mensajeros



María Brea (con chaleco azul), junto a una voluntaria. A la derecha, Puri, una de las veteranas del 900 22 22 23

llamadas motivadas por problemas familiares.

«Lo nuestro es ayudar a mitigar la soledad y la tristeza», dice Puri. «Nosotros les podemos dedicar tiempo, que es lo que nadie más tiene para ellos».

A veces llegan casos más graves, de personas, por ejemplo, que amenazan con suicidarse. Ana María Brea, la coordinadora del Teléfono Dorado, está al quite de esas situaciones más complejas, dando apoyo a los voluntarios y buscando la forma de poner en contacto a quienes llaman con problemas serios con profesionales cualificados. Pero también –cuenta– hay «usuarios muy persistentes», que contactan a distintas horas para repetir a cada voluntario la misma historia. «Para eso estamos», dice ella. «Si nos llaman es porque no están bien, y nuestro trabajo es animarles a no encerrarse en sí mismos».

Ana María Brea se considera una privilegiada por poder ayudar a muchas personas. «Dios me puso en este camino, estoy segura», cuenta, recordando una enfermedad que, hace unos años, estuvo cerca de acabar con su vida, pero que la capacitó para «animar a otras personas a no desesperar, porque Él, aunque a veces no nos demos cuenta, siempre nos escucha».

Lo que de ningún modo debe hacer el voluntario es llevarse los problemas a su casa. «Al salir por la puerta tienes que desconectar, porque esto afecta», afirma. Por eso los turnos son solo de dos horas y media semanales. «Con esto es suficiente».

Abre en Madrid el tercer restaurante Robin Hood

Uno de los últimos proyectos del padre Ángel es crear una franquicia de restaurantes donde las personas sin recursos puedan «cenar con dignidad», «con mantel y cubiertos de verdad, no de plástico, y atendidos por camareros», según explicaba en noviembre el presidente de Mensajeros de la Paz a este semanario, cuando se puso en marcha el primero de los establecimientos, cerca de la iglesia de San Antón. Por el día, Robin Hood funciona como un

restaurante normal, pero para la cena reserva 100 plazas (50 por turno) para personas que no pueden pagarse el menú. No es un recurso meramente asistencial, ya que el objetivo es también estimular a los usuarios a salir de una situación de exclusión social.

El 1 de marzo se inauguró un segundo restaurante de la cadena en Toledo, y el día 17 abrirá un tercero, nuevamente en Madrid, en la céntrica calle del Nuncio. El acto contará con la presencia del cocinero Karlos Arguiñano.

Alfa y Omega



El Robin Hood de la calle del Nuncio, en el barrio de La Latina

Ordenaciones en la catedral de la Almudena

Infomadrid



Este sábado, 18 de marzo, a las 17 horas, la catedral de la Almudena acogerá la ordenación de 15 nuevos presbíteros por parte del cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro. Once de ellos proceden del Seminario Conciliar, y cuatro del Seminario diocesano misionero Redemptoris Mater. La celebración podrá seguirse en streaming en *archimadrid.es*. Asimismo, con motivo del Día del Seminario, numerosos seminaristas visitan las parroquias madrileñas para dar testimonio de su vocación.

■ Con ocasión del V centenario del nacimiento del Caballero de Gracia, el Papa ha concedido un Año Jubilar al oratorio que lleva su nombre, hasta el 1 de marzo de 2018. Para Juan Moya, rector del oratorio, esta concesión «supone un reconocimiento, al menos implícito, de la vida de santidad del Caballero: de su amor a la Iglesia y a la Eucaristía, así como de su atención a los más necesitados». Además, «con las seis Misas diarias –tres por la mañana y tres por la tarde–, y la cantidad de sacerdotes confesando durante todo el día, el oratorio facilita el acercamiento al sacramento de la Reconciliación y a la Eucaristía, necesarios para poder ganar la indulgencia plenaria».

Las condiciones habituales para ganar la indulgencia plenaria son: confesión sacramental, comunión eucarística y una oración por el Romano Pontífice. A lo que se añade según el decreto el rezo de un padrenuestro, del credo y sendas invocaciones a la Santísima Virgen y al siervo de Dios Caballero de Gracia.

■ El arzobispo de Madrid presidió la misa de apertura del Consejo General de la congregación de las Religiosas de la Asunción, junto a la superiora general y las superiores de los 33 países donde la congregación realiza su labor. El cardenal Osoro las animó a unir «comunión y misión» y a ser «profetas de alegría», y concluyó pidiendo «que el Señor bendiga vuestro trabajo». Crónica completa en *alfayomega.es*.